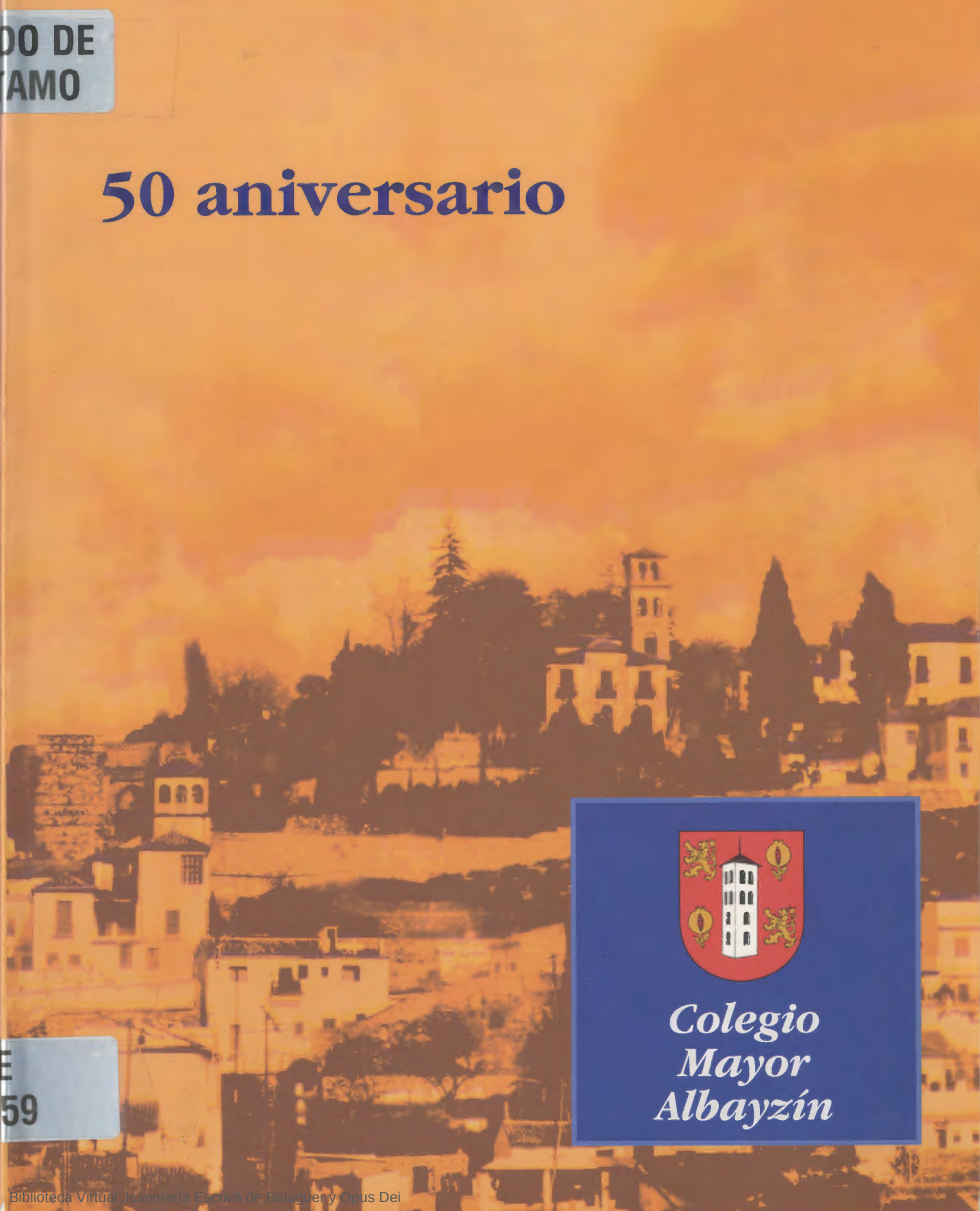
DO DE
AMO

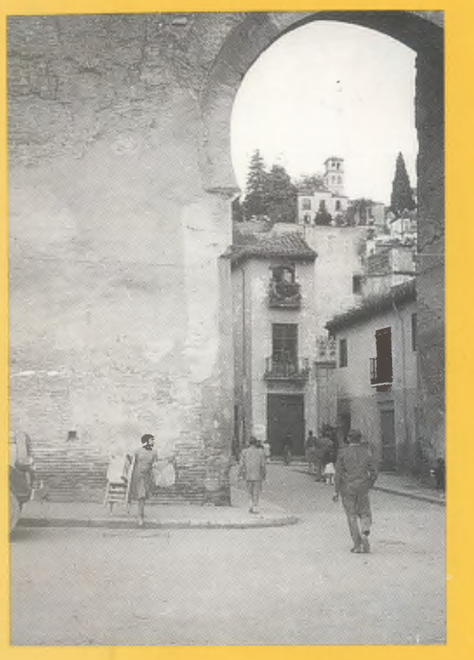
50 aniversario



Colegio Mayor Albayzín

E
59

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



MEMORIA DE LOS CINCUENTA AÑOS DEL COLEGIO MAYOR ALBAYZÍN

17482732

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

PRESENTACION 7

CARTAS DE FAMILIA 8

MEDIO SIGLO EN LA VIDA DE UN COLEGIO MAYOR 12

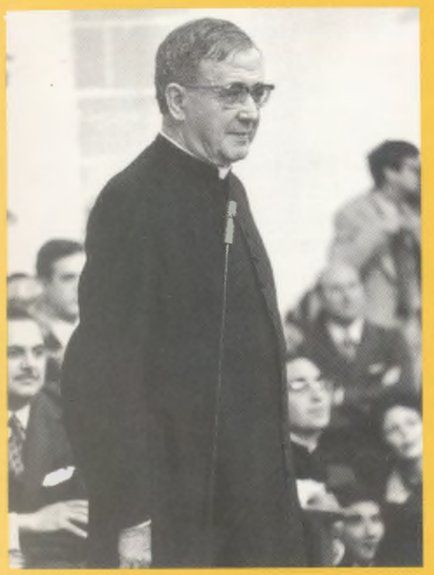
LA VIDA EN EL COLEGIO MAYOR 42

ACTIVIDADES CULTURALES 52

APENDICES 74

Diseño: *Miguel Peña*
D.L. MA - 185/96.
Imprime: *Gráficas Urania. Avda. Juan XXIII, nº. 35. Málaga.*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



- Hablando *"en plata"*, Padre: ¿para qué ha puesto la Obra este Colegio Mayor?

- Para haceros felices; felices en la tierra, siendo hombres de provecho y buenos cristianos, que procuran luchar contra sus debilidades, porque todos somos pecadores, y así alcanzar después la felicidad eterna del Cielo.

Catequesis del Beato Josemaría en España.
Tertulia en el C.M. Guadaira (Sevilla) en noviembre de 1972.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ALBAYZIN, CINCUENTA AÑOS

En 1945, cuando el Colegio Mayor del Albayzín abrió sus puertas, Granada era "muy universitaria". No porque el número de estudiantes fuera especialmente elevado en relación con la población, como ocurría en otros lugares de España y de toda Europa, sino porque la Universidad era una de las instituciones que determinaban el perfil de la ciudad.

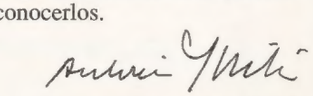
Efectivamente, entre los componentes sociales de Granada, la Universidad, con sus cinco facultades, entre las que la de Farmacia era una de las cuatro únicas de España, constituía uno de los elementos de mayor prestigio y de más peso e influencia de la vida granadina. Disfrutaba de un profesorado que no tenía nada que envidiar al de otros centros similares del país, y que en gran parte estaba integrado por granadinos de solera o de adopción, pero estabilizados aquí, lo cual otorgaba un alto grado de estabilidad al claustro docente. Pero, además, tenía instituciones propias y otras relacionadas con la vida y el trabajo de los universitarios. Algunas de ellas continuaban viejas tradiciones, y todas gozaban de crédito en sus respectivos campos: el Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago, el Hospital Universitario, la Escuela de Estudios Árabes de la Cuesta del Chapiz, la Abadía y el Colegio del Sacromonte, la Estación científica del Zaidín, etc.

El Colegio Mayor del Albayzín fue desde el principio un Centro universitario más que vino a sumarse a la ciudad de los estudios granatense. Modesto en sus comienzos, y más desarrollado después, desde él se promovieron actividades académicas y de extensión universitaria, cursos de verano, conferencias e iniciativas culturales, sociales, asistenciales (particularmente en el necesitado barrio próximo al Colegio) y deportivas, en las que junto a los colegiales participaban compañeros suyos de las diversas facultades. Granada y su Universidad acogieron enseguida al Colegio como algo propio y le prestaron el calor de su asistencia y de su apoyo.

El Carmen de la Maravillas, con su incomparable emplazamiento, se recortaba en el horizonte urbano como un centro universitario más, antes de que se alzaran las modernas instalaciones de la "Granatensis" en sus actuales terrenos. Y junto a su entrañable silueta, a sus pies el "Carmen de abajo" como se le llamaba, que había sido la residencia del estimable pensador y maestro, granadino de adopción, D. Alberto Gómez Izquierdo.

Al evocar el recuerdo de aquel Colegio del Albayzín de los años cuarenta y cincuenta, no puedo dejar de mencionar a algunos de los grandes universitarios que nos ayudaron con su inapreciable colaboración. La lista sería larga. Sólo ofreceré en estas líneas los nombres de algunos de los más ilustres desaparecidos. En primer lugar Antonio Gallego Burín y Antonio Marín Ocete (mi Decano y mi Rector de entonces), más Eduardo Ortiz de Landázuri, Emilio Orozco, Enrique Gutiérrez Ríos, Ángel Osorio, Juan Osorio Morales, Ángel Hoyos de Castro, el Canónigo D. Ángel Guevara, etc.

Los testigos de aquellos años guardamos un recuerdo indeleble de ellos y de los demás universitarios que el espacio de estas pocas líneas no da lugar a enumerar. Pero los veteranos de aquel Albayzín hacemos memoria de ellos con gratitud. Y desearíamos que los más jóvenes también apreciaran su personalidad y su ayuda al Colegio en el periodo inicial de su ya dilatada existencia, aunque no hayan disfrutado del privilegio de conocerlos.



Antonio Fontán
Catedrático Emérito de la Universidad Complutense.
Ex-presidente del Senado y Ex-Ministro de Administración Territorial.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

CARTAS DE FAMILIA

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Carta del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, en el XXV Aniversario del Colegio Mayor.

Roma, diciembre 1970

Querido Ignacio: ¡que Jesús te me guarde!

He recibido tu cariñosa carta, en la que me comunicas la celebración del 25 aniversario de la Residencia del Albayzín, que tan entrañables recuerdos trae a mi memoria.

Sería para mí un buen motivo de alegría acompañaros personalmente en esas fechas conmemorativas. Os agradezco de veras vuestra invitación, pero el trabajo que Dios ha puesto sobre mis hombros me impide hacer ese viaje.

Desde que comenzamos la labor apostólica en esa queridísima ciudad -¡con cuánto sacrificio y abnegación!-, el Señor no ha cesado de bendecir el empeño que siempre se ha puesto por servir de verdad a las almas. Lo que ahora veis a vuestro alrededor no es más que una prueba manifiesta de este derroche de misericordia divina. No dejéis de agradecérselo, como se lo agradezco yo cada día.

Os encomiendo a Nuestra Madre Santa María para que os alcance de su Hijo toda clase de gracias del cielo; para que bajo su protección y amparo, sigáis trabajando con igual generosidad en esa maravillosa tarea.

A cada uno de vosotros -a los Directores, a los residentes, antiguos y actuales- os mando una bendición muy afectuosa, que se extiende a vuestras familias y a los afanes nobles y limpios de vuestra vida,

cariñosamente en Domino

Josemaría

Carta de Mons. Javier Echevarría, Obispo Prelado del Opus Dei, en el L Aniversario del Colegio Mayor

Roma, 12 de octubre 1995

Queridísimo Javier: ¡que Jesús me guarde a mis hijos de Albaycín!

Se cumple en estos días el quincuagésimo aniversario del inicio del Carmen de las Maravillas en el barrio del Albaycín, que tanto impulsó, desde los primeros pasos, nuestro Padre. Por eso, en estos últimos meses, al recibir las buenas noticias de vuestro apostolado, me lleno de alegría y doy muchas gracias a Dios. No podéis imaginar las ganas que tengo de ir a Granada para contemplar los abundantes frutos que ha dado la entrega heroica de nuestro Padre y de don Alvaro mientras estuvieron en la tierra y, luego, su poderosa intercesión ante la Trinidad Beatísima. Se han hecho realidad las palabras que nuestro Fundador dirigió a sus hijos granadinos hace unos años: *desde que comenzamos la labor apostólica en esa queridísima ciudad —¡con cuánto sacrificio y abnegación!—, el Señor no ha cesado de bendecir el empeño que siempre se ha puesto por servir de verdad a las almas. Lo que ahora veis a vuestro alrededor no es más que una prueba manifiesta de ese derroche de misericordia divina. No dejéis de agradecérselo, como se lo agradezco yo cada día.*

Hijos míos: el mejor modo de manifestar al Señor nuestro reconocimiento por tanta bondad por su parte es renovar nuestras disposiciones de luchar por la santidad, esmerándonos por mejorar nuestra vida de piedad y nuestro afán apostólico, y demostrándolo con obras: intensificad la oración y tratad de acercar a Jesús a vuestros amigos, con vuestro espíritu de servicio y apoyándoos en vuestro prestigio profesional.

Os ruego que recéis por lo que llevo en el corazón, muy unidos a las intenciones de mi Misa.

Os encomiendo a la Santísima Virgen, y envío mi bendición más cariñosa para mis hijos de Albaycín, para sus amigos y para sus familias

vuestro Padre
+ Javier

Carta del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer al Arzobispo de Granada, D. Agustín Parrado, con motivo de la Bendición del Oratorio del Carmen de las Maravillas.

Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz

Madrid - 22 octubre - 1945

Excmo. Rvmo. D. Agustín Parrado
Granada

Muy querido Señor Arzobispo: Unas líneas, para agradecer a V.E. Rvma. todas sus bondades. Recibí el documento de concesión de oratorio y sagrario — ¡un sagrario más! — ¡Solo falta que sea mi Señor Arzobispo quien deje a Nuestro Señor en aquella carita del Albaycín. Iré á pedir a V.E., dentro de pocos días, don José Luis de Urquijo.

Señor Arzobispo: en la fiesta de sus bodas de oro, desde Madrid le vamos de encomendar especialísimamente: yo celebraré por V.E. la Santa Misa.

Con deseos de besar su A.P., queda de Vd. Rvma. servidor y le pide filialmente su Bendición

el pecador
José María

El Beato Josemaría, en su humildad, se refería a sí mismo como "un pobre pecador que ama a Jesucristo", y en algunos casos firmaba como "el pecador Josemaría".

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

MEDIO SIGLO EN LA VIDA DE UN COLEGIO MAYOR

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Desde aquel 2 de octubre de 1928, fecha en que el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer vio, *"por inspiración divina"* —como señala Juan Pablo II en la Constitución Apostólica **Ut Sit,** de 28.XI.1982—, que debía dedicar toda su vida a extender la semilla del Opus Dei, tuvo claro en su cabeza y en su corazón que la labor que se le encomendaba habría de comenzar entre los universitarios. El objetivo era poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas, para que reine en los corazones de todos los hombres. Como explicó, refiriéndose a la nitidez con que Dios le hizo ver este aspecto esencial de su Obra el 7 de agosto de 1931: *"Y comprendí que serán los hombres y mujeres de Dios, quienes levantarán la Cruz con las doctrinas de Cristo, sobre el pináculo de toda actividad humana... Y vi triunfar al Señor, atrayendo a Sí todas las cosas"* (Postulación de la Causa de Beatificación del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, Artículos del Postulador, n.1221). Tenía la misión de recordar a la humanidad entera que la santidad no es cosa de privilegiados, y que cualquier cristiano puede alcanzar esa meta en medio de su tarea ordinaria. Entendió que el primer capítulo de tan ambicioso programa lo conformaban los intelectuales, el mundo universitario, como medio de llegar antes a todos. Veía a los sabios como esas grandes montañas nevadas desde las que, cuando el sol derrite la nieve que las cubre, el agua llega a todas partes. Así lo evoca al final del punto 183 de Surco *"..¡Cada vez has de ensanchar más tu corazón, con hambres de apostolado!: de cien almas nos interesan las cien"*.

Y con esa idea en su mente se lanzó confiado a la tarea divina. Así, en los primeros años de la década de los treinta, sin medios, pero con el convencimiento sobrenatural de que aquello saldría adelante, puso en marcha la Academia DYA en la calle Luchana de Madrid. Allí se impartían clases de Derecho y Arquitectura, y tenía aneja una pequeña residencia. Este fue el germen de las numerosas residencias universitarias y Colegios Mayores que, bajo el impulso del Fundador del Opus Dei y con la generosa colaboración de todo tipo de gentes, se esparcen hoy por los cinco continentes. Poco después la Academia DYA se transformó en la nueva residencia de Ferraz. El inicio de la Guerra Civil española impidió la expansión fuera de España, como era deseo del corazón universal, católico, del Beato Josemaría.

Una vez acabada la contienda, surgió la residencia de Jenner, germen de lo que en 1943 sería el Colegio Mayor Moncloa de Madrid. El Beato Josemaría, sabedor de que la labor del Opus Dei debía extenderse a todas partes, vio llegado el momento de abrir en primer lugar otras Residencias Universitarias en otras ciudades de España, residencias que consideraba como lugares en los que debían forjarse grandes hombres, grandes sabios y grandes santos. Así, a principios de la década de los cuarenta se dispone a impulsar estas labores en varias ciudades de rancia tradición universitaria: Valencia, Barcelona, Granada, Sevilla, Zaragoza, Santiago de Compostela...Todas ellas estarían marcadas por un mismo estilo, que el Fundador de la Obra definió en breves trazos en una Carta de 9 de enero de 1935: *"La residencia no es convento, ni colegio, ni cuartel, ni asilo, ni pensión: es familia"*. Como recordaría el Beato Josemaría en más de una ocasión y se recoge en la página 84 del libro Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer: *"El fin del Opus Dei es hacer que muchas personas, en todo el mundo, sepan, en la teoría y en la práctica, que es posible santificar su tarea ordinaria, el trabajo de cada día; que es posible buscar la perfección cristiana en medio de la calle, sin abandonar la labor en la que el Señor ha querido llamarnos"*. Las Residencias de la Obra son hogares cristianos donde se vive y aprende esta doctrina, en un clima de libertad y responsabilidad.

...residencias que consideraba como lugares en los que debían forjarse grandes hombres, grandes sabios y grandes santos

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

1. Inicios del Colegio Mayor Albayzín

En la Semana Santa de 1945 el Beato Josemaría, acompañado de D. José Luis Múzquiz (uno de los tres primeros miembros del Opus Dei ordenados sacerdotes), Jesús Alberto Cagigal, y Miguel Chorniquet, realizó un rápido viaje por Andalucía. Después de estar en Sevilla, Jerez, Cádiz, Algeciras, Marbella, Málaga, Córdoba y Jaén, el 2 de abril por la tarde llegaba a la ciudad de la Alhambra. D. José Luis Múzquiz tenía preparadas, desde varios meses antes, varias casas que había visto y que creía que podían albergar una futura residencia. De ellas, la que realmente le gustaba era la del *"Carmen de las Maravillas"*. Cualquiera que haya vivido o visitado Granada sabe lo que es un "Carmen": una casa, muchas veces situada en la zona alta de la ciudad, en las proximidades de la Alhambra, rodeada de árboles y bellos jardines, en los que abundan las fuentes...

24 de noviembre de 1945: El Arzobispo, D. Agustín Parrado, bendice el oratorio del Carmen.

A la vez que la Universidad recibía la savia de un nuevo Colegio Mayor, éste recogía como privilegio la herencia de una Institución Académica más de cuatro veces centenaria.

Sin embargo pensaban que, junto a su belleza y ubicación, se encontraba un poco distante de la zona universitaria. En cuanto el Beato Josemaría contempló, ya en la mañana del día 3, su situación, sus jardines y sus excelentes vistas sobre la ciudad y la vega, quedó encantado: la distancia que la separaba de la Universidad se "salvó", pensando que al bajar por las empinadas calles del barrio, la casa estaba a pocos minutos de las Facultades. Resuelto el problema, ese mismo día por la tarde prosiguieron su viaje camino de Almería y Murcia.

Pese a encontrarse ya en pleno mes de abril, el Beato Josemaría, amigo de empresas apostólicas que a primera vista parecen imposibles, decidió que la nueva residencia granadina abriría sus puertas a los jóvenes universitarios en octubre de ese mismo año, para afrontar ya el curso 45/46. Durante el verano se estuvo trabajando en la instalación y se acometieron las necesarias obras de adaptación, en las que colaboraron gran número de amigos. Fue un trabajo duro y contra-reloj, pero en los primeros días de octubre de 1945 abría sus puertas el "Carmen de las Maravillas", primera sede del Colegio Mayor Albayzín. El oratorio fue bendecido por el Arzobispo de Granada, D. Agustín Parrado, quien po-

co después fue promovido a Cardenal. En carta de 22 de octubre de 1945, el Beato Josemaría le hizo saber la enorme satisfacción que le produjo que el Señor quedara reservado en otro centro de la Obra. A la vez que la Universidad recibía la savia de un nuevo Colegio Mayor, éste recogía como privilegio la herencia de una Institución Académica más de cuatro veces centenaria.

En el "Carmen de las Maravillas" empezaba a surgir el alegre bullicio de una muchachada compuesta por residentes y amigos que subían y bajaban por el Carril de la Lona. En Albayzín, los futuros filósofos y juristas, los farmacéuticos, químicos y médicos, comentaban en la intimidad los acontecimientos de la jornada y estudiaban en una no muy espaciosa biblioteca, que pronto hubo de ampliarse. Todos recuerdan los atardeceres de los días estivales, contemplando las maravillosas puestas de sol sobre la vega, las vistas a Sierra Nevada, siempre majestuosa, y Sierra Elvira. O los jardines del Carmen, donde los colegiales recibirían una buena parte de su formación. Y es que Granada deja huella, tiene embrujo, y todos los que estudiamos aquí sabemos que no es posible olvidarla.

La sala de estudio, habitualmente llena.

El primer director de la residencia del Albayzín fue D. Juan Antonio Galarraga, doctor en Farmacia, que el mismo año en el que se enfrenta al reto de empezar una nueva residencia universitaria ha realizado su tesis doctoral, por la que obtendrá el premio "Juan de la Cierva" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Durante un año, un tanto apartado de su labor científica, se dedica a sacar adelante, a veces en pequeñas minucias, la vida del Colegio. El propio doctor Galarraga, ahora sacerdote, recordó en su intervención con motivo del XXV aniversario de Albayzín, al recibir la Beca de Honor, que *"la acogida de la ciudad fue un gran estímulo en los comienzos"*, y destacó el interés que mostraron tanto el Alcalde de la ciudad, en aquel entonces, D. Antonio Gallego Burín, como el Rector de la Universidad, D. Antonio Marín Ocete.

Albayzín era, como lo es ahora, lo cotidiano, la convivencia habitual, el cansancio de las horas de estudio, la preocupación de los días de exámenes, la alegría por cada asignatura superada, el desarrollo de las más íntimas ambiciones y los más personales afectos. Pero, a diferencia de hoy, esos primeros años, en los que se fue forjando esa solera como la del buen vino, fueron duros. Pese a que la primera sede material estuvo situada en un precioso lugar, no todo era idílico a su alrededor. Los colegiales constataban día a día en aquel barrio, en las personas que encontraban a su paso, el señorío y la gracia de unos hombres y mujeres que no conseguían ocultar con su sonrisa una situación a menudo de verdadera pobreza. Ahí se encerraba una lección que tampoco olvidarían los viejos residentes del Carmen.

Tampoco la vida de los colegiales era cómoda en aquellos primeros cursos. Eran años difíciles para todas las economías, y para los Colegios Mayores se imponía por sí sola una gran austeridad. Ningún colegial disponía de habitación individual; el agua caliente era un lujo bastante desconocido en aquellos crudos inviernos de Granada; las débiles paredes de la casa apenas separaban del jardín en la primavera, y en invierno eran insuficientes, en buena parte del edificio, los efectos de la calefacción. Por contra, en verano, el calor ponía mérito al regreso por aquellas cuestas.

Otro residente de aquellos primeros tiempos, y que ahora celebrará con nosotros estos cincuenta años desde el cielo, Pedro Lombardía, Catedrático de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra, resumió en marzo de 1971 en los actos conmemorativos del XXV aniversario, cómo era la vida colegial de entonces: *"En el Albayzín de aquellos años no se teorizaba sobre la convivencia en los Colegios Mayores, ni eran frecuentes los discursos sobre la importancia de la Universidad. Sencillamente se convivía y se realizaba una tarea universitaria. Es impresionante recordar ahora* —señalaba entonces— *aquella convivencia. La franqueza de las risas, la espontaneidad de las canciones, la ayuda al compañero sin vacilar nunca, la fortaleza del deporte, el esfuerzo en el trabajo, aquel silencio en la sala de estudio sólo alterado por las risas que provocábamos los que éramos vencidos por el sueño. Recuerdo que me fui incorporando a aquella convivencia con absoluta naturalidad. Ahora me doy cuenta de hasta qué punto era exigente"*.

Convivencia exigente, que nunca tuvo conciencia de serlo demasiado, de la que sólo se recuerdan, con el paso del tiempo, las anécdotas pintorescas, las risas y las canciones. Una convivencia en la que nadie se encontraba sólo, en la que todos creían hacer poco, porque siempre había alguien a tu lado dispuesto a servir. No podemos olvidar, llegado este punto, a personas que también dedicaron con generosidad sus energías para sacar adelante este Colegio Mayor. Es el caso de Juan Massiá, segundo director de la residencia; de D. Florencio Sánchez-Bella y D. Teodoro Ruiz, capellán este último en aquellos primeros años; de Angel Jolín, que partió poco después hacia Colombia para iniciar una residencia similar en Bogotá, y que nos contemplará también desde el Cielo. En esos comienzos, pasaron por el Albayzín —no es posible citarlos a todos— D. José Meroño, D. Juan Cabellos, D. Rafael Asenjo, D. Benito Badrinas, D . José María Báscones, D. Enrique Aristoy —año tras año preparaba un excelente ninot para ser pasto de las llamas en la falla del 19 de marzo—, D. Ernesto Santillán, D. José María Martínez Doral...

De entre los primeros profesores que mantuvieron una estrecha colaboración con la residencia del Albayzín desde sus inicios hay que destacar, entre otros, a Luis Sánchez Agesta, José González Castro y a Eduardo Ortiz de Landázuri. Este último se incorporaba al claustro de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada en los primeros días de noviembre de 1946, y luego, ya durante muchos

En primavera la sala de estudio se ampliaba al jardín.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

años, a la incipiente Facultad y Clínica Universitaria de la Universidad de Navarra. Dios quiso llevárselo en febrero de 1985, pero pudo estar con nosotros en la celebración del XXV Aniversario. En un artículo que remitió a la prensa local granadina en esa ocasión recordaba que en el "Carmen de las Maravillas", *"entre el correr de sus fuentes y el encanto de sus jardines, me enseñaron muchas cosas fundamentales y entre ellas el modo de hacer realidad el significado de un Colegio Mayor en la vida universitaria. Todo ello a la par que Granada me enseñaba a querer a su Universidad, gracias a mi convivencia con un conjunto de universitarios de excepcional finura intelectual"*.

Excursión a la sierra: verano de 1949. Vicente Rodríguez Casado, Luis Valls Taberner y José Manuel Casas Torres.

También procede de esos primeros años el viejo repostero que preside hoy la escalera principal de Albayzín, con la alentadora inscripción latina, que es todo un reto: **Violenti Rapiunt.** Esta frase de la Escritura hace referencia al esfuerzo que requiere la lucha por ser santo: los que se esfuerzan, arrebatarán el Reino de los Cielos**.** Ese repostero, que ha sido restaurado en 1995, fue diseñado por Angel Jolín y tejido por Doña Blanca González de García-Villalba (madre de D. Carlos) quien, junto a Doña Isabel Guillén y otras señoras, ayudaron siempre que pudieron a mejorar con señorío y simpatía la casa: siempre ha contado Albayzín con la colaboración de las madres de residentes para mejorar la decoración, para cualquier detalle. El lema de este repostero invita a grandes ideales, como refleja la pregunta que un residente de Colegio Mayor dirigió al Beato Josemaría en una de sus estancias en España: *"¿cómo puede un residente ayudar decididamente a volver el mundo al revés?"*. El Fundador de la Obra respondió: *"Siendo un buen cristiano. Ser un buen cristiano quiere decir ser buen estudiante, alegre, con las cualidades de la gente joven, que son muchas. Cuando oigo hablar contra la juventud de ahora, me enfado: porque vosotros hacéis lo mismo que hemos hecho nosotros, los que ya no somos jóvenes, cuando lo éramos. De manera que no os preocupéis. Las virtudes de la gente joven son muchas y, además, tenéis impulso, ilusión. Estudiad, no perdáis el buen humor, y emplead también vuestra simpatía para llevar por todas partes la doctrina de Cristo. Pero sin emplear nunca la violencia, que eso no sirve para nada."*(Palabras pronunciadas en el transcurso de una tertulia con universitarios en el C.M. Moncloa, de Madrid, en noviembre de 1972).

Equipo de fútbol, curso 50-51. Aparecen entre otros, D. Benito Badrinas, D. José Gil y D. Blas García de Quesada.

Poco después se adquiría el denominado "Carmen de abajo" que permitió desterrar algunas estrecheces; y a su alrededor las higueras, la parra, el huerto convertido en cancha de baloncesto, y aquel albercón en el que los residentes se zambullían en verano y en invierno. A la puesta a punto de la nueva casa contribuyeron todos, también con trabajos de albañilería, que se podrían considerar lejanos a la habilidad de jóvenes universitarios.

2. Viajes del Beato Josemaría

El Beato Josemaría siguió muy de cerca los inicios del Colegio Mayor Albayzín. A los pocos meses de su apertura, el 24 de enero de 1946, volvió a Granada acompañado de Juan Masiá, que poco después sería nombrado director, y D. Fernando Maycas. El Padre —así aprendieron a tratarle los residentes— recorrió toda la casa, lleno de agradecimiento a Dios, al ver hecho realidad lo que meses antes era un sueño casi irrealizable. Al día siguiente, celebró la Santa Misa en el oratorio del Colegio Mayor, y charló con varios residentes.

5 de marzo de 1949. Carmen de las Maravillas. El Padre se marcha, y le rodean: Lasi, Quinito Esteban, Miguel Marco, D. Antonio Martín y Santi Fernández de Lis. Al fondo: D. Ignacio Sallent y Juan Massiá.

La tercera y última visita del Beato Josemaría a la ciudad de la Alhambra tuvo lugar el 2 de marzo de 1949, Miércoles de Ceniza. Al día siguiente, temprano, celebró la Santa Misa para los residentes en el oratorio del Colegio Mayor, y tras el desayuno estuvo charlando con algunos, a los que habló del cariño del Santo Padre y de la obligación del rezar por su persona e intenciones. La estancia del Beato Josemaría se prolongó hasta el sábado 5 de marzo. Fueron cuatro días intensos, de íntima convivencia, que a todos les supo a poco. Según el testimonio del ya fallecido Pedro Lombardía, Catedrático de Derecho Canónico, *"en aquellas inolvidables jornadas nos habló de la importancia de la oración en la vida cristiana, con unos acentos que ninguna tentación de horizontalismo nos podrá hacer olvidar. Y, sin embargo, sus palabras nada tenían que ver con intimismos insolidarios, porque iban siempre llenas de alentadores impulsos a la santificación del trabajo profesional, seriamente hecho, y a la preocupación concreta de ayudar a otros, en el sincero diálogo de la amistad, a tomar conciencia más viva de su vocación cristiana"*.

25 de enero de 1946. Segunda visita de nuestro Padre. Entre otros, aparece D. Florencio Sánchez Bella, José Luis Pastor y Vicente L. Sardía

El 14 de julio de 1951 marca un hito importante en la historia de la residencia del Albayzín. En esa fecha, el director general de Enseñanza Universitaria, D. José Ibáñez Martín, concede la categoría de Colegio Mayor y aprue-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ba los estatutos por los que se regirá. La decisión es comunicada en Madrid el 19 de julio a D. José María Hernández de Garnica, que llevó a cabo las gestiones, y publicada definitivamente en el Boletín Oficial del Estado de 24 de julio.

El 26 de julio de ese mismo año se recibía en el Carril de la Lona número 1, sede del Albayzín, el correspondiente escrito del Rectorado de la Universidad de Granada que confirmaba el reconocimiento definitivo de la residencia como Colegio Mayor Universitario. A decir verdad, tal concesión, que fue simultánea a la que recibieron otra serie de Colegios españoles, poco modificó el estilo de vida del Albayzín. Varias promociones ya habían pasado por lo que ahora se erigía como Colegio Mayor, que ya gozaba de prestigio y solera. En el jardín, ajenos al cambio jurídico operado, los caquis seguían bombardeando con sus frutos blandos y rojos a un poco avisado paseante, y las flores de la rosaleda continuaban dando su aroma; y el sol, en su caída, seguía manchando el horizonte de naranja fuerte, amarillo y violeta.

El Colegio Mayor, con la colaboración de todos sus colegiales, fue y sigue siendo medio para sentir a fondo la vocación universitaria. La densidad intelectual de Albayzín siempre ha sido grande, y tras los primeros años de vida era frecuente ver catedráticos de las distintas Facultades en la sede del Colegio, no sólo en los días solemnes en los que había conferencias en el jardín, sino también en el modesto marco de la sala de estudio o del vestíbulo, con sus tres arcos de escayola de estilo árabe. No se pueden olvidar actividades que contribuyeron, de forma decisiva, a la formación de los colegiales. Muchos de ellos recuerdan aquellos seminarios de Filosofía, con sesiones casi a diario en el curso 47/48, que dirigía D. José Meroño, quien a menudo preparaba sus clases robando horas a la noche, tras una intensa jornada de trabajo.

El Colegio Mayor, con la colaboración de todos sus colegiales, fue y sigue siendo medio para sentir a fondo la vocación universitaria.

En la tarea de formación intelectual de los colegiales colaboró de forma estrecha un joven catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras que vivió en Albayzín y que fue el alma de su vida cultural durante muchos años: Antonio Fontán. Fue él quien, al compartir con los estudiantes las incomodidades de aquella casa, hiciera natural el invitar a otros catedráticos a participar en las actividades. Así fueron despertando interés por las tareas del Colegio en otros profesores de la Universidad, que las siguieron de cerca y prestaron su generosa colaboración. Se convertía así Albayzín en un lugar propicio al diálogo entre profesores y alumnos, con la presencia —entonces y ahora— de maestros que lo entienden como una parte más, con personalidad propia y con espíritu de colaboración, de la Universidad de Granada, forjada con sobriedad de medios, con muchos esfuerzos y con enorme ilusión.

Un salón de actos incomparable: el jardín del Carmen.

3. Traslado a la calle Tablas

El caserón de Tablas.

El Colegio se abrió en aquellos años a muchos otros jóvenes que no vivían allí.

Pero el edificio del "Carmen de las Maravillas", que nació casi con el siglo, empezó a sentir los lógicos achaques del tiempo que cada vez se hacían más difíciles de disimular. Tras estudiar las posibilidades que se presentaban, las personas que en aquel entonces formaban parte del Patronato del Colegio Mayor, siguiendo el estilo del Beato Josemaría —arriesgado humanamente, y de enorme confianza en Dios a la vez—, decidieron lanzarse a la tarea de construir una nueva sede. Sólo habían transcurrido quince años desde que el viejo Carmen acogiera a aquella muchachada que subía y bajaba por el Carril de la Lona, y saludaba con cariño a aquel anciano que tomaba el sol a la puerta de la Casa de la Lona y que los residentes apodaban *"El Piyayo"*.

Mientras se realizaban los innumerables trámites para buscar una sede de nueva construcción, en una zona adecuada, y sobre todo mientras se obtenía una primera suma que permitiera redactar el proyecto e iniciar las obras, el Colegio Mayor Albayzín hubo de trasladarse a un caserón de aspecto digno situado en la calle de las Tablas, con balcones y lámparas de hierro forjado, que tenía la ventaja de estar muy próximo a la Facultad de Filosofía y Letras —entonces ubicada en la calle Puentezuelas— y a las de Derecho y Ciencias. El traslado acarreó importantes cambios, sobre todo, en cuanto al número de plazas se refiere. Del casi medio centenar que ofrecía el viejo "Carmen de las Maravillas", la nueva sede sólo podía albergar a una quincena, y con verdaderas estrecheces. Pero el Colegio se abrió en aquellos años a muchos otros jóvenes que no vivían allí. Además, la limitación de espacio no supuso una merma en la incansable actividad cultural y deportiva del Colegio Mayor, que ya era conocida en toda la ciudad. Tablas, como buena parte de las casas andaluzas, contaba con

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

un excelente patio central repleto de alegres macetas y columnas, desde el que se accedía al oratorio presidido por un gran cuadro de la Virgen. En el fondo había unas cortinas de color burdeos que producían una impresión de dignidad y recogimiento. La "sala roja" de visitas, situada al lado, siempre estaba ocupada, al igual la otra "verde", en la que se tenían las tertulias con muchos jóvenes universitarios que hacían de Tablas su casa.

Bien es verdad que en Tablas no se podía disfrutar de aquel jardín lleno de aromas y vistas. Pero el espíritu seguía siendo el mismo: la misma convivencia, las mismas risas francas, el mismo afán de servicio, o las mismas largas horas en aquella sala de estudio de puertas correderas. Incluso las mismas espontáneas canciones. Muchos de aquellos estudiantes de Medicina y Farmacia, de Derecho y Filosofía, que venían al Albayzín para estudiar y formarse cristianamente junto a un buen número de amigos, no olvidarán las canciones a la guitarra de Joaquín Navarro Valls, que dirigió el Colegio durante el curso 62/63,. y que actualmente dirige la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

En aquella residencia de Tablas cobró pronto nueva vida el Club Montañero de Estudiantes, que dirigía sus actividades principalmente a alumnos de bachillerato, y cuya su existencia consta desde el año 57. En una ciudad como Granada, con Sierra Nevada tan cercana, era lógica la existencia de un club formado por buenos estudiantes a los que uniera su afición por las excursiones y el esquí. No en vano el Club Montañero, nacido al amparo del Colegio Mayor, fue el club pionero en la historia granadina del deporte blanco. Hasta allí subían muchos jóvenes en camión y autobús, o en cualquier otro medio de transporte. Esquiaban, pasaban frío, se divertían, y hacían amigos.

Abril de 1962. Entrega de trofeos. Club Montañero. Martín Alvar y Baldomero Palomares acompañados del Director, Joaquín Navarro Valls.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

4. Albergue de la Hoya de la Mora

Y como otro ejemplo de audacia, desde el Albayzín se gestionó la cesión de uno de los tres albergues de montaña que por entonces había en Sierra Nevada, y que se encontraba en estado de abandono, casi ruinoso. Los residentes del Colegio, con la ayuda de sus amigos y de los que formaban parte del Club Montañero de Estudiantes, se lanzaron a reconstruir el Albergue de la Hoya de la Mora, una vez conseguida su cesión temporal en 1963. Como es lógico, hubo dificultades de todo tipo, desde las derivadas de su emplazamiento, hasta la ausencia de medios económicos. A pesar de todo, aquello fue una realidad hasta el año 1979, fecha en la que concluyó la cesión.

La actividad montañera del Club adquirió pronto solera, también gracias a dos importantes competiciones. En invierno se celebraba la "Combinada Alpina", que constaba de varias pruebas de esquí, y en verano se realizaba la "Travesía de Sierra Nevada", una marcha dura, que recorría por entero la sierra granadina para abocar en las Alpujarras y terminar en una playa tranquila del Mediterráneo. Después de cada jornada agotadora, el descanso de las tertulias hacía de esas travesías una experiencia inolvidable.

Desde la sede de la calle Tablas se organizaban frecuentemente actividades con universitarios y bachilleres, pero los pocos inquilinos de aquel Albayzín no olvidaban que aquella sede era provisional.

El Patronato del Colegio trabajó de forma incansable durante buena parte de la primera década de los sesenta para lograr poner en marcha la que sería sede definitiva. Contaron con el impulso siempre entusiasta de José María Fernández Ros, Andrés Ollero Tassara, D. José María Revuelta, José Ruiz Palomino, D. Miguel Angel Monge, Aquilino Polaino Lorente, D. Carlos Morlán Alonso, Guillermo Giménez Bedmar, D. Fernando Cuervo, y D. Isidoro Bernal Cruz, entre muchos otros. El curso 65/66 suponía el vigésimo aniversario del Colegio Mayor, y la efeméride hubo de celebrarse en la calle Tablas, pero con la vista

puesta ya en la inauguración de la nueva sede.

Con motivo de esos 20 años, se organizó un ambicioso ciclo de conferencias. Según consta en los archivos del Colegio. El profesor Antonio Gallego Morell fue el encargado de la inaugural, el 17 de noviembre, y tituló su intervención *"Granada, ciudad turística"*. En esa conferencia destacó que, junto a la belleza monumental de la ciudad, la provincia contaba con una prometedora realidad: la estación invernal de Sierra Nevada. Un diario local refleja esta idea, que adelantaba un hecho hoy comprobado. *"Pese a que ahora el desarrollo de Sierra Nevada* —señaló— *es aún incipiente, sus perspectivas futuras, en cuanto a ser una gran estación invernal, son enormemente halagüeñas"*. La segunda de esas conferencias corrió a cargo del entonces director del diario Ideal, el periodista Santiago Lozano, quien disertó sobre el *"Momento actual del Periodismo "*. Veía ya preciso que los profesionales de la información se forjaran en las Escuelas de Periodismo de entonces, como única forma de garantizar una verdadera profesionalidad. En ese mismo ciclo conmemorativo intervino también otro profesional de la prensa, Eduardo Molina Fajardo, director del desaparecido diario Patria, que disertó sobre *"Rasgos históricos de la prensa granadina"*. Cerró el ciclo un colaborador habitual en las actividades del Colegio: José María Stampa Braun, catedrático de Derecho Penal y Secretario General de la Universidad, quien pronunció la conferencia titulada *"Reflexiones sobre el ambiente universitario de Granada"*.

En invierno se celebraba la "Combinada Alpina", que constaba de varias pruebas de esquí, y en verano se realizaba la "Travesía de Sierra Nevada", una marcha dura...

José María Fernández Ros, Antonio Gallego, Miguel Zúñiga, Pedro María Mañuecos, Manuel Sola, Francisco Abellán y Manuel Prieto Moreno en una entrega de trofeos.

5. En la avenida de Fuentenueva

Los últimos meses de Tablas, en el curso 66/67, se dedicaron a la promoción del nuevo Colegio Mayor, que se ubicaría en la Avenida de Fuentenueva: una síntesis de arte nazarí y arte de vanguardia, que asimilaba algunos de sus espacios con conocidos rincones de la Alhambra. El 23 de marzo de 1965, las obras de construcción del nuevo edificio habían sido declaradas de "interés social", a raíz de un decreto de la Comisaría General de Protección Escolar y Asistencia Social, organismo dependiente del Ministerio de Educación Nacional. Suponía que Albayzín debía comprometerse a *"cumplir las orientaciones de perfeccionamiento técnico pedagógico que se señalan por el Ministerio de Educación Nacional para los Centros en régimen de Patronato o para los de carácter experimental"*. Igualmente el Colegio debía velar para que *"su organización pedagógica interior, a juicio de la Inspección correspondiente, pueda calificarse de ejemplar"*.

Frente al nuevo Campus de Fuentenueva se levantó el nuevo edificio.

En el archivo de prensa se recogen también un par de curiosos artículos, fechados el 14 y 15 de noviembre de 1965, que anuncian con gran despliegue fotográfico la próxima conclusión de las obras del nuevo Colegio Mayor. Se indica en el mismo que *"estará situado en la calle de Fuentenueva, cerca del mercado de entradores, en la barriada de Gran Capitán. Se trata de un ambicioso proyecto* —se añade— *que diseña un edificio que, a la par de hermoso, reúne las características de*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

sobriedad y funcionalidad que reclaman el propósito a que va destinado (...). El edificio consta de dos bloques, unidos por un tercero más bajo que pone en comunicación las distintas dependencias. Las fachadas van vestidas de ladrillo granadino y en su culminación llevan una cornisa fuerte, recordando simbólicamente las almenas árabes".

Y como era de esperar no faltaba en esa crónica una referencia al patio central del futuro Colegio. *"Tendrá el edificio un hermoso patio interior, centro de reunión de todos los colegiales, que encontrarán en sus inmediaciones las estancias adecuadas para realizar la vida en común propia de estos centros... Desde los diversos y amplios ventanales se divisan hermosísimas vistas de Granada, su Sierra y su Vega".* Se anuncia igualmente que el nuevo Colegio tendrá capacidad para albergar a cien residentes.

En la calle Tablas se empezó a pensar en la inminencia del traslado. Se quería inaugurar la nueva sede cuanto antes, en octubre del 67, pero no fue posible hasta marzo de 1968, por un retraso en las obras. La tarea no se presentaba sencilla, pues había que pasar de la quincena de residentes que habitaban Tablas al centenar que admitía el nuevo Albayzín. Se abrió la convocatoria de plazas, y llegaron las primeras solicitudes.

El repostero seguía presente en la vida del Mayor.

Pese al cambio de sede, la impronta del "Carmen de las Maravillas" seguía viva. El viejo repostero con el águila que lleva en sus garras una corona de laurel mirando de hito en hito al sol junto con la leyenda **Violenti Rapiunt**, se colocó en la escalera principal de la nueva residencia. Era como el testigo, como la primera piedra de un edificio que incluye un profundo mensaje. Ese repostero reflejaba —y refleja— el trabajo serio y abnegado de un elevado número de hombres que dejaron parte de su vida en este Colegio Mayor medio centenario. Pero tampoco había que hacer grandes esfuerzos de imaginación. Desde buena parte de las habitaciones, e incluso desde la escalera se contemplaba en lo alto, como dominando la ciudad, la torre del Carmen. Todo ello ayudaba a sentirse muy "viejos" y muy seguros.

> Desde buena parte de las habitaciones, e incluso desde la escalera, se contemplaba en lo alto, como dominando la ciudad, la torre del Carmen.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

6. Bodas de plata

Federico Mayor Zaragoza presidió los actos del XXV Aniversario.

La inauguración del nuevo edificio coincide casi en el tiempo con las Bodas de Plata del Colegio Mayor: su XXV aniversario se celebró el curso 70/71. La primera sorpresa de ese cumpleaños fue la carta del ahora Beato Josemaría Escrivá de Balaguer dirigida al director del Colegio, Ignacio López-Jurado. En la misma, fechada en noviembre de 1970 y que se recoge al comienzo de estas páginas, anunciaba que, a pesar de su deseo, le resultaba imposible acudir a Granada a participar en tal conmemoración, y alentaba a los residentes a dar gracias a Dios por el derroche de misericordia divina durante esos primeros 25 años. *"Desde que comenzamos la labor apostólica en esa queridísima ciudad —¡con cuanto sacrificio y abnegación!—, el Señor no ha cesado de bendecir el empeño que siempre se ha puesto por servir de verdad a las almas. Lo que ahora veis a vuestro alrededor no es más que una prueba manifiesta de este derroche de misericordia divina. No dejéis de agradecérselo, como se lo agradezco yo cada día".*

> El eco de este aniversario fue grande. En el Colegio Mayor se recibieron cartas, que aún se conservan, desde veinte países de tres continentes.

Las Bodas de Plata de Albayzín tuvieron una amplia repercusión en la vida ciudadana, de la que también se hizo eco la prensa, con amplios reportajes. El evento se preparó con detalle y para los colegiales se extendió desde el jueves 18 de marzo hasta el domingo 21, si bien para los antiguos residentes se concentró entre el sábado y el domingo. El Acto Académico tuvo lu-

gar en el Paraninfo de la Universidad el sábado 20 de marzo. En el mismo, recibieron la Beca de Honor D. Federico Mayor Zaragoza, entonces Rector de la Universidad de Granada y hoy Director General de la Unesco; D. José Luis Pérez Serrabona y Sanz, entonces Alcalde de la ciudad; D. Juan Antonio Galarraga Ituarte, primer director del Colegio Mayor; y Pedro Lombardía Díaz, antiguo colegial de Albayzín.

Presentó el acto el profesor de Filosofía del Derecho y director del Albayzín durante años Andrés Ollero Tassara. A continuación tomó la palabra D. Juan Antonio Galarraga, quien apuntó que la creación del Colegio fue posible gracias al impulso del Fundador del Opus Dei. *"Monseñor Escrivá* —señaló— *tomó un interés personal en los comienzos de Albayzín. El visitó Granada, vio el Carmen y alentó toda la labor de instalación del Colegio Mayor, de forma que podemos decir que fue él quien hizo y comenzó la labor en esta ciudad de gran tradición universitaria"*. Finalmente, agradeció la excelente acogida que Albayzín tuvo en sus inicios por parte de las autoridades civiles y académicas.

D. Juan Antonio Galarraga y Pedro Lombardía.

Por su parte, D. José Luis Pérez-Serrabona y Sanz, señaló que al recibir la Beca de Honor *"se la imponen a la ciudad, como respuesta al cariño que los granadinos sienten por este Colegio Mayor, la respetuosa sinceridad con que toda Granada admira a estos colegiales, por lo que tienen de alegres, formados y respetuosos con el nexo Sociedad-Universidad"*.

En su turno, Pedro Lombardía Díaz explicó que *"desde el primer momento los residentes sentíamos como algo propio el Colegio Mayor, pero eso no provocó nunca entre nosotros una vida de pequeño grupo cerrado en sí mismo. El Colegio Mayor Albayzín, entonces como ahora, tuvo sus puertas siempre abiertas para acoger en sus tareas a muchos estudiantes de la Universidad, sin que fueran obstáculo las cuestas del barrio"*.

El también desde entonces Becario de Honor y hoy Director General de la Unesco, D. Federico Mayor Zaragoza, felicitó al Colegio Mayor por este XXV aniversario: *"que sean muchas las Bodas de Plata* —dijo— *que cumpla el Colegio Mayor Albayzín y siga colaborando con la ejemplaridad que lo viene haciendo hasta ahora en las tareas de la Universidad. La colaboración del Colegio con la Universidad no es una posibilidad que tienen los Colegios Mayores. la Universidad misma necesita de los Colegios Mayores, ya que ellos no son más que una prolongación de la propia Universidad. Que sigáis ejerciendo vuestra labor en el Colegio como lo habéis hecho hasta ahora"*.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Terminado el Acto Académico, las celebraciones continuaron al día siguiente, domingo, con la Santa Misa en el oratorio del Colegio, que fue oficiada por un antiguo residente y entonces Consiliario del Opus Dei en España, D. Florencio Sánchez-Bella. En su homilía recordó *"aquellas subidas, día tras día, por los difíciles accesos del Albayzín, aquellas cuestas que, sobre todo al mediodía de los días calurosos, se hacían interminables, fueron formando unos hombres. Hombres con criterio, con doctrina intelectual y religiosa, con formación... Y esos hombres han sido quienes han ido esparciendo, también lentamente, también poco a poco, y han ido llevando y sembrando estas mismas ideas a otros lugares. Porque la Obra en cada sitio nace, se arraiga, se encarna en el país y en el lugar donde llega, pero al mismo tiempo arranca con un sentido universal, con ánimo de llegar a todas las gentes"*.

Ignacio López-Jurado, D. Bernardo Robledo y D. Antonio Martín, en el Carmen.

El eco de este aniversario fue grande. En el Colegio Mayor se recibieron cartas, que aún se conservan, desde veinte países de tres continentes. Hoy día, los antiguos residentes de Albayzín están repartidos por todo el mundo. En el archivo del Mayor pueden encontrarse muchas de esas cartas, además de la enviada por el Beato Josemaría y que, enmarcada, adorna la sala de estar de la zona de profesores: la del director de informativos de RTVE, Pablo José de Irazazábal Nerpell, la de D. Carlos García-Villalba González, la de Martín Bravo Navarro, o las de D. José Antonio Galera de Echenique, D. Francisco Luna Luca de Tena, y D. José Gil Osuna.

Desde Barcelona nos escribió entre otros José María Fernández Ros; desde Valencia lo hicieron D. Teodoro Ruiz y D. Juan Cabellos; desde Pamplona D. Amador García Bañón, D. Rafael Asenjo, D. José María Martínez Doral y Salvador González Barón, ahora catedrático de Fisiología en la Universidad de Málaga; desde Vigo D. Enrique Aristoy; y desde Sevilla Aquilino Polaino-Lorente, catedrático de Psicología en la Universidad Complutense de Madrid.

Damos un salto, y así contemplamos cartas de antiguos residentes que nos escriben desde Buenos Aires como D. Emilio Bonell; desde Washington, Juan Massiá; desde Bogotá, D. Amadeo Aparicio; desde Guatemala, D. Antonio Linares, ya fallecido; desde Roma, Joaquín Navarro Valls y D. José Luis Pastor; desde París, D. Blas García de Quesada; desde California, Norman Leroy Rostad; desde Tetuán, Alberto Gabizón Barchilón, ahora prestigioso cirujano en un Hospital de Tel-Aviv... Hoy aquella lista de continentes se completa, al sumarse Asia y Oceanía.

7. Extensiones culturales en Málaga y Jaén

Terminado el curso 70/71, el Colegio Mayor Albayzín afronta en los años siguientes dos nuevos retos: la apertura de extensiones culturales en las ciudades vecinas de Málaga y Jaén. Un oficio del Rectorado de la Universidad de Granada fechado a 31 de mayo de 1972 certifica *"que en los antecedentes que obran en esta Secretaría General aparece la documentación acreditativa de que en el Colegio Mayor Albayzín se ha creado un centro de extensión cultural denominada `Centro Universitario Litoral' con domicilio en Alameda de Colón número 4 de Málaga. Asimismo certifico que se ha aprobado por el Rectorado la realización, en el citado club, de las actividades de formación previstas en los estatutos del Colegio Mayor, bajo la responsabilidad de su director, como representante de este órgano en la Universidad"*. Un escrito similar hace referencia a la extensión cultural de Jaén, que ocupaba un pequeño chalet en la calle Arquitecto Berges 15.

Jaime Termes y D. Carlos Morlán, con residentes de Litoral.

En esta década de los 70, la sociedad española empieza a sufrir destacables cambios. La crisis del petróleo, que tradicionalmente se fecha en el 73, llega a España un poco más tarde arrasando las economías y encareciendo la vida. Los problemas y dificultades económicas, de las que tanto saben quienes han dirigido Albayzín en alguna de sus etapas, nunca ha sido obstáculo para impedir que un buen estudiante universitario resida en el Colegio Mayor. El Patronato de Albayzín viene concediendo numerosas becas de residencia a aquellos que, con un buen expediente, no disponen de medios para hacer frente a todos los gastos de manutención fuera de su domicilio familiar.

En este sentido, el Rector de la Universidad de Granada, D. Juan de Dios López González, y el entonces presidente del Patronato, D. Alberto Machado Cayuso, recientemente fallecido, formalizaban el 9 de noviembre de 1974 un convenio por el que se reconoce a Albayzín todos los derechos y deberes de un Colegio Mayor adscrito a la Universidad. En ese convenio, entre otras cosas, se explicita en su apartado cuarto que *"cada año, el Colegio Mayor sacará a convocatoria todas sus plazas en los períodos señalados por el Rectorado, y en la selección dará preferencia a las solicitudes que acrediten mejor rendimiento educativo y, en caso de igualdad, a los de menores recursos económicos"*. Por ese mismo convenio, se autoriza al Colegio a contar con un Consejo Asesor de Profesores de nuestra Universidad.

8. Fallece el Beato Josemaría

El curso 74/75 será especialmente difícil de olvidar por quienes vivían en Albayzín, y de modo especial por su recién llegado director: el arquitecto Jorge Castromil Sánchez. El 26 de junio del 75, estrenado el verano, fallecía en Roma Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei, y promotor directísimo del Colegio Mayor Albayzín. La noticia causó el lógico impacto entre los residentes. El capellán del Colegio, D. Jorge Molinero y Domínguez de Vidaurreta, atenazado por la tristeza, pero con la certeza de que Dios habría premiado la fructífera vida del Padre, celebró la Santa Misa en sufragio por su alma en el oratorio del Colegio Mayor. Asistieron todos los residentes, también los no católicos.

Como es lógico, el fallecimiento del Fundador de la Obra supuso un nuevo aluvión de cartas desde los cuatro puntos cardinales. A más de un antiguo residente le vendrían a la cabeza los inolvidables ratos que pudo pasar con él: su cariño, su exigencia, su sentido del humor, su mirada, su saber ser "padre y madre a la vez"... Pero la muerte del Beato Josemaría no supuso terremoto alguno, ni crisis de identidad. Poco antes de iniciarse el curso académico 75/76, concretamente el 15 de septiembre, era elegido en Roma su sucesor, Monseñor Alvaro del Portillo y Diez de Sollano, Doctor Ingeniero de Caminos, Doctor en Filosofía y Doctor en Derecho Canónico, y verdadera "sombra" del Fundador del Opus Dei durante sus últimos cuarenta años de vida en la tierra.

Junio de 1975. Funeral en la Catedral de Granada por el recién fallecido Beato Josemaría Escrivá de Balaguer.

En Albayzín, siguiendo el ejemplo del Beato Josemaría, siempre ha existido un profundo respeto y un gran amor a la libertad, tanto en lo social o político. Diría en alguna ocasión: *"Nunca creáis ninguna noticia en que puedan mezclar la Obra con cuestiones políticas, económicas ni temporales de ningún género. De una parte, nuestros medios y nuestros fines son siempre y exclusivamente sobrenaturales, y de otra, cada uno de los miembros de la Obra tiene la más completa libertad personal, respetada por todos los demás, para sus opciones temporales, con la consiguiente responsabilidad, también temporal" (*cfr. Registro Histórico del Fundador, 21159). Igualmente en lo religioso. Prueba de ello lo suponen los numerosos residentes no católicos que vivieron en el Colegio. Algunos de entre ellos muestran su alegría por haber tenido la suerte de haber encontrado la fe: es el caso de Kazúo y Terusato, dos japoneses que se bautizaron en el Colegio Mayor, el primero en 1971 y el segundo en 1983. Otros han mantenido sus creencias, en medio del respeto de todos, como en el caso de varios residentes musulmanes o judíos. En esta residencia no se ha hecho ni se hará política, y siempre se ha respetado el modo de pensar de sus residentes. Esta ha sido siempre la enseñanza

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

del Fundador de la Obra que en 1972 señalaba: *"A los residentes no católicos tratadles con respeto, con cariño, con comprensión. No les obliguéis a nada, pero enseñadles a respetar vuestra libertad como vosotros respetáis la suya. Hacedles comprender que, con la gracia de Dios, daríamos gustosamente nuestra vida por defender la libertad de las conciencias y que, por eso, defendemos también la nuestra. Que vean que sois piadosos, que tenéis virtudes humanas; que encuentren en vosotros una amistad limpia, recta."* (AGP, P03 1972, pág.46)

Lápida conmemorativa del L Aniversario de la Fundación del Opus Dei.

Lo cierto es que la Universidad española inicia una nueva etapa, y muestra de su importancia y prestigio es el acceso de profesores universitarios a los sucesivos gobiernos que, desde 1976, se han sucedido. Pero la Universidad es un reflejo de la sociedad, y la sociedad española sufre también profundas transformaciones.

1978 es año de importantes y duros acontecimientos para la Iglesia: Pablo VI, fallecía el 6 de agosto, y muy pocos días más tarde moría también su sucesor, Juan Pablo I. Dos Pontífices de enorme carisma, en una época difícil para el mundo. Sin embargo, Dios sabe más, y el 16 de octubre era elegido Juan Pablo II, un Papa que traía a este fin de siglo un mensaje lleno de esperanza. Pocos días antes de esta elección, el dos de octubre, esa pequeña porción de la Iglesia que es el Opus Dei había cumplido 50 años ¡Cuánta labor en los cinco continentes, en esos pocos años transcurridos desde que Dios hizo ver su voluntad al Beato Josemaría! Una vez más quedaba en evidencia que el Opus Dei era, verdaderamente, Obra de Dios. En una carta que el Santo Padre Juan Pablo II dirigió a D. Alvaro del Portillo (entonces Presidente General del Opus Dei) decía: *"Deseo asegurarle mi cordial participación en la alegría de los miembros del Opus Dei, que el pasado 2 de octubre ha celebrado el fausto acontecimiento del quincuagésimo aniversario de su fundación. Me es bien conocida la vasta difusión de la Obra creada y dirigida después durante largos años, con la gracia de Dios, por Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, y quiero rendir honor al compromiso de santidad y de testimonio evangélico que irradia, tanto mediante el trato personal como por medio de múltiples iniciativas de promoción social entre los hombres de nuestro tiempo"*.

Los residentes de entonces tuvieron visión histórica y pensaron que tal aniversario merecía que quedara inmortalizado en el edificio que les acogía. Así, decidieron colocar en el Patio de las Tortugas una lápida de color pardo claro, con una agradecida alusión a la Virgen.

> En Albayzín, siguiendo el ejemplo del Beato Josemaría, siempre ha existido un profundo respeto y un gran amor a la libertad.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

9. En torno al futuro de los Colegios Mayores

> El borrador de la futura Ley de Autonomía Universitaria ni siquiera nombraba de pasada a los Colegios Mayores

En aquellos años, el borrador de la futura Ley de Autonomía Universitaria ni siquiera nombra de pasada a los Colegios Mayores, lo que siembra una enorme incertidumbre en torno a su permanencia en el mundo universitario y en torno a su identidad. Se convocaron en Córdoba, en septiembre del 79, las II Jornadas Nacionales de Colegios Mayores Universitarios.

Afortunadamente el sentido común llegó a imponerse, y se constató el indiscutible servicio que estas instituciones han prestado a la sociedad. Tal y como quedó patente en aquellas Jornadas: *"la sociedad se beneficia de hombres y mujeres culti-*

Conferencia de José María Desantes Guarner; y en la mesa, D. Antonio Luque y D. Juan Bautista Robledillo junto al Director del periódico IDEAL, Melchor Sáiz-Pardo.

vados en un ambiente de convivencia en el que el aprovechamiento del tiempo y las normas de conducta son el estilo y sentir del universitario colegial".

Sorteado este escollo, el Albayzín, como Colegio Mayor de la Universidad de Granada se dispone a celebrar el curso siguiente el 450º aniversario de esta ancestral institución académica. El Colegio se suma a la celebración, que marca un sello dentro de las actividades organizadas en ese curso 80/81. Fueron muchas las personalidades académicas que pasaron entonces por Albayzín, ilustrando a los colegiales sobre el nacimiento de esta Universidad en el siglo XVI. La referencia a ese aniversario también se hizo constar en la Memoria y en los carteles de cada una de las actividades organizadas por entonces, siendo director D. Antonio Luque Piñero, médico y ahora sacerdote. Por aquella época dejó de utilizarse el Albergue de la Hoya de la Mora. Queda el grato recuerdo de infinidad de actividades: allí, muchas personas relacionadas con Albayzín, residentes o no, descubrieron nuevos horizontes para su vida.

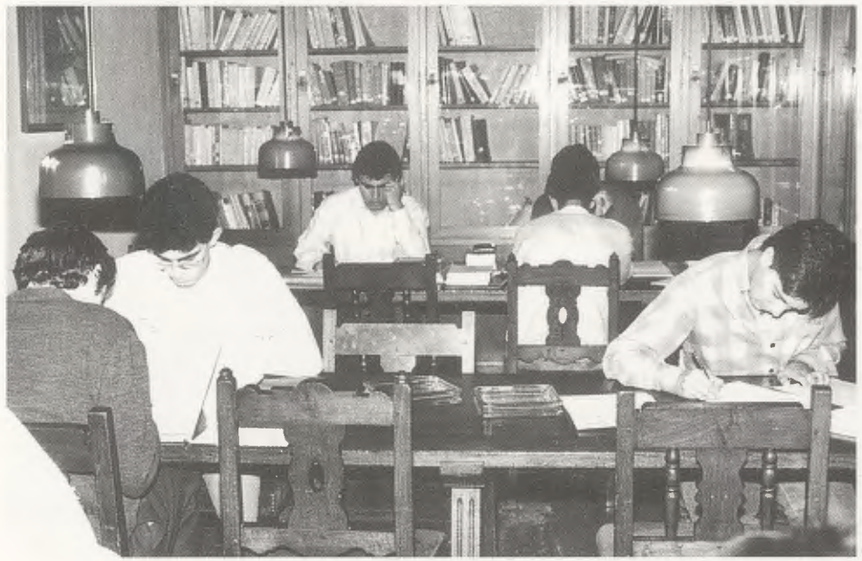
Sorteado este escollo, el Albayzín, como Colegio Mayor de la Universidad de Granada se dispone, el curso siguiente a celebrar el 450 aniversario de esta ancestral institución académica.

Fiesta de padres, mayo de 1970. "Vicente e il sui bambini": Vicente Ariza, David Aguilar, Antonio R. Rus, Jorge Robles, José L. Villagrán, Ignacio Ruiz Retegui, Juan A. Leiva y José J. Corzo.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

10. Prestigio académico

El prestigio académico de los colegiales entre los diferentes profesores de cada una de las Facultades era grande. *"Si eras de Albayzín, los profesores de la Facultad de Derecho esperaban que sacaras cuanto menos un notable. Y es que tanto nuestros predecesores como los residentes de entonces ponían el listón académico muy alto y aunque fuera por simple orgullo, tú no lo podías estropear. Pese a que no fuera el principal argumento, sí que ayudaba a seguir horas y horas en la sala de estudio de Albayzín, una sala de estudio que siempre ha cosechado enormes elogios en cuanto a su ambiente de seriedad, de trabajo, y eran muchos los estudiantes de fuera que venían a sacar horas en ella. ¡Cuántas matrículas de residentes se han gestado en esa sala de estudio!"*, recuerda Alberto Ruiz Ojeda, residente de aquellos años y hoy profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de Málaga.



Años 80: Valeriano, Paco y Aure mantienen la tradición.

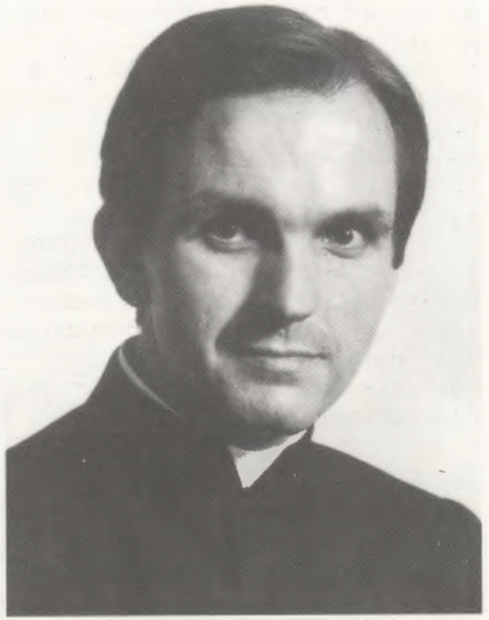
"Si eras de Albayzín, los profesores de la Facultad de Derecho esperaban que sacaras cuanto menos un notable".

El curso 82/83 fue especialmente inolvidable entre los residentes de Albayzín. El 23 de agosto, el Santo Padre Juan Pablo II anunciaba su intención de erigir el Opus Dei en Prelatura Personal. Tal decisión suponía dotar a la Obra del anhelado ropaje jurídico, intención por la

que tantas personas habían rezado durante años, a sabiendas de que de ese modo el Opus Dei podría cumplir más fielmente su tarea de servicio a la Iglesia y a la sociedad entera, al quedar claramente determinada la secularidad de sus miembros. La erección canónica se produjo el 28 de noviembre de 1982, empezado ya el nuevo curso académico.

Mientras la vida colegial discurría con normalidad en el Albayzín de la Avenida de Fuentenueva, el primitivo Albayzín, el querido Carmen de las Maravillas, estaba casi en ruinas. Su estado de conservación obligó a abandonarlo a principios de los años 60, y veinte años después sólo los inolvidables jardines, con sus majestuosos caquis, permanecían como antes.

Poco después de celebrar su 450º Aniversario la Universidad de Granada, de la que siempre habían dependido los Colegios Universitarios de Jaén, Almería y Melilla, el nuevo gobierno andaluz, con competencias en materia educativa, decide potenciar las extensiones de las dos primeras provincias, como paso previo a la futura creación de las Universidades de Jaén y de Almería. Tales decisiones tienen su inmediata repercusión en un Colegio Mayor que da acogida a estudiantes de fuera de la ciudad, como es el caso de Albayzín, donde siempre ha destacado con fuerza la presencia de estudiantes de esas otras provincias de Andalucía Oriental.



Los nuevos residentes del curso 1985-86 no olvidarán su entrada en el Colegio Mayor, como tampoco, con toda seguridad, el mazazo recibido el día 4 de junio. En pleno ambiente de exámenes finales, Miguel Angel Martínez, director en aquellos años, comunica a los residentes la inesperada muerte, por un repentino fallo cardíaco, del capellán del Colegio, D. Jesús Riosalido Gual, un hombre bueno, ejemplar, muy querido por todos. La noticia causó un hondo impacto, y no se ocultaron las lágrimas.

11. Crisis cultural

Enfilamos ya el final de los ochenta, una década de profundos cambios en la sociedad española, que también repercuten en quienes residen en Albayzín. Buena parte de las actividades que se vienen organizando apuntan a despertar las inquietudes intelectuales que todo universitario debe albergar, y que ahora el colegio, el instituto, no infunden. Ciclos de filosofía, de arte, literatura, sociología, historia, cine... En este empeño habría que destacar la inagotable labor de Angel Esteban del Campo, subdirector del Colegio durante muchos años y profesor de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.

Esas actividades se han complementado durante el verano con otras del mismo estilo. Cientos de residentes de Albayzín han podido participar en estos años en las Jornadas Universitarias que se celebran durante el mes de julio en Torreciudad (Huesca), y son miles los que han participado en alguna de la ediciones del prestigioso Congreso "UNIV", que cada año celebra su fase final en Roma, durante la Semana Santa. Los viajes al extranjero durante los meses estivales y las actividades relacionadas con la solidaridad, algo tradicional en Albayzín desde sus comienzos, completan la formación que reciben los colegiales. Desde hace años se organizan diversos "Campos de Trabajo" en pequeñas localidades de Polonia, para ayudar a la construcción de iglesias; o se colabora en un pobre poblado de Colombia, Lomarena, a la construcción de viviendas para aquellas gentes, a la par que se les alfabetiza o atiende médicamente. Son muchos los residentes de Albayzín que en sus años de estancia en el Colegio Mayor han aprendido a dedicar una parte de su tiempo a los más necesitados.

Los viajes al extranjero durante los meses estivales y las actividades relacionadas con la solidaridad, algo tradicional en Albayzín desde sus comienzos, completan la formación que reciben los colegiales.

Fase Local del Congreso UNIV. En la mesa, entre otros, el Decano de Medicina y el Director de Arquitectura.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

12. Beatificación del Fundador del Opus Dei

El curso 91/92 también supone un hito importante en la historia de Albayzín. El 24 de septiembre, Antonio Marti del Moral, entonces director y profesor ahora de Derecho Administrativo en la Universidad de Jaén, comunicaba a los residentes la intención de la Santa Sede de elevar a los altares al Fundador de la Obra, Josemaría Escrivá de Balaguer. La noticia causó una honda alegría entre los colegiales, y desde entonces se creó un comité para organizar un viaje a Roma y asistir a la ceremonia que tendría lugar el 17 de mayo de 1992, en la Plaza de San Pedro. Todo estuvo a punto y casi la totalidad de los residentes se encontraba entre las 300.000 personas que abarrotaban aquella mañana de sol la plaza y sus inmediaciones.

"Con sobrenatural intuición, —decía el Santo Padre Juan Pablo II en la homilía de la Misa de Beatificación del Josemaría Escrivá y Josefina Bakita— *el Beato Josemaría predicó incansablemente la llamada universal a la santidad y al apostolado. Cristo convoca a todos a santificarse en la realidad de la vida cotidiana; por eso,* ***el trabajo es también medio de santificación personal y de apostolado*** *cuando se vive en unión con Jesucristo, pues el Hijo de Dios, al encarnarse, se ha unido en cierto modo a toda la realidad del hombre y a toda la creación (cfr.* ***Dominum et vivificantem, 50****). En una sociedad en la que el afán desenfrenado de poseer cosas materiales las convierte en un ídolo y motivo de alejamiento de Dios, el nuevo Beato nos recuerda que estas mismas realidades, criaturas de Dios y del ingenio humano, si se usan rectamente para gloria del Creador y al servicio de los hermanos, pueden ser camino para el encuentro de los hombres con Cristo"*

La jornada fue inolvidable y se completó al día siguiente, 18 de mayo, con la celebración de la Santa Misa, en la misma Plaza, por parte del Obispo Prelado del Opus Dei, Monseñor Alvaro Del Portillo, quien afirmaba en su homilía, con palabras que hoy tienen total actualidad: "*Este mensaje de* ***santificación en, desde y a través*** *de las realidades humanas, es providencialmente actual en la situación de nuestro tiempo"*. Su Santidad Juan Pablo II, que celebraba ese día su cumpleaños, al concluir la ceremonia dirigió un cariñoso discurso a los miles de asistentes.

Como muestra de afecto y cariño a la Obra y su Fundador, los residentes del curso 91/92 regalaron una placa que recuerda esa fecha y en la que puede leerse: *"Nuestras más sinceras felicitaciones al Colegio Mayor Albayzín y a la Prelatura del Opus Dei por la Beatificación del Padre. 17 de mayo de 1992. Los residentes"*. Algunos de los que estuvieron en aquel acontecimiento residen todavía en el Colegio y recuerdan al detalle aquellos intensos días en los que se superaron muchas incomodidades. Había que estar allí y, ...mereció la pena.

Casi la totalidad de los residentes se encontraba entre las 300.000 personas que abarrotaban aquella mañana de sol la plaza y sus inmediaciones.

A partir del curso 92/93 aparecen nuevas titulaciones en la Universidad de Granada: Optica, Odontología, Arquitectura, Ciencias del Deporte, Biblioteconomía, etc.. Esto facilita la llegada de nuevos residentes desde todos los puntos de Andalucía y de España. Son ya más de 60.000 los alumnos que alberga la Universidad que erigiera el emperador Carlos V.

Se acerca el final de este recorrido, pero como el devenir de Albayzín está íntimamente ligado al del Opus Dei, no podemos dejar pasar una página importante del curso 93/94, siendo director Francisco Fernández Aragón. El 23 de marzo de 1994, tras un viaje de varios días por Tierra Santa, el entonces Obispo Prelado del Opus Dei, Monseñor Alvaro del Portillo, fallecía de madrugada en la Ciudad Eterna. Pocas horas antes había celebrado la Santa Misa en la iglesia del Cenáculo en Jerusalén, en el mismo lugar donde Cristo celebró la Ultima Cena con sus Apóstoles. La noticia llegó rápida al Colegio. Muchos residentes le conocían, pues habían podido

17 de mayo de 1992; Casi la totalidad de los residentes de Albayzín se encontraban entre las 300.000 personas que abarrotaban la Plaza de San Pedro.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

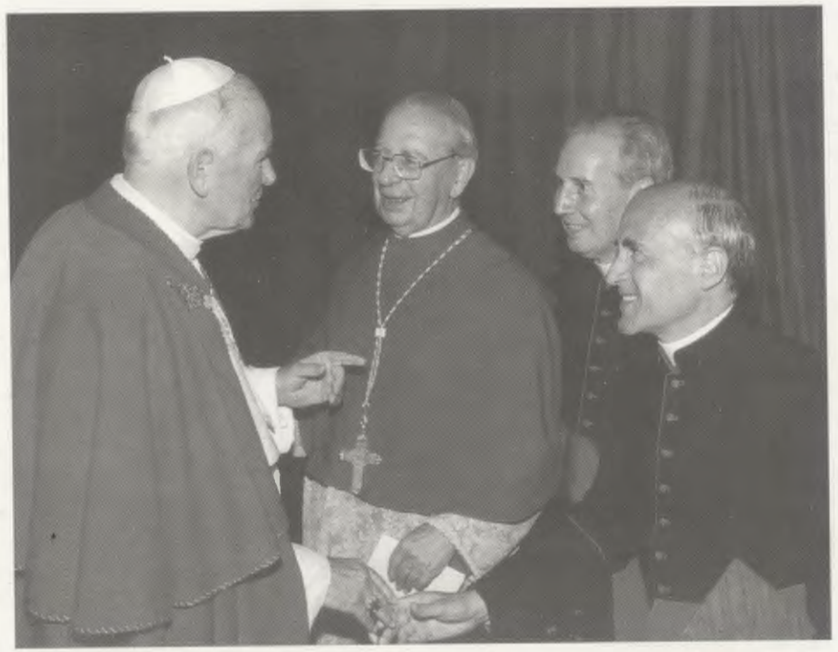
estar en años precedentes con él en alguna de las tertulias que mantuvo con los participantes en el Congreso UNIV, o asistieron a una tertulia multitudinaria el 19 de noviembre del año anterior en Pozoalbero (Jerez de la Frontera).

Las cámaras de televisión nos ampliaron la noticia y nos ayudaron a consolarnos cuando pudimos ver la tranquilidad y la paz de su rostro. Como manifestó un periodista madrileño que le entrevistó en vida *"su sonrisa y su cálida mirada reflejaban que era un hombre que llevaba muchos años en paz consigo mismo"*. Gran consuelo nos produjeron también las imágenes de la visita del Santo Padre Juan Pablo II a la sede central del Opus Dei para rezar ante los restos mortales de D. Alvaro del Portillo.

El 23 de marzo de 1994, tras un viaje de varios días en Tierra Santa, Monseñor Alvaro de Portillo, fallecía de madrugada en Roma.
La noticia llegó rápida al Colegio. Muchos residentes le conocían de cerca.

Una vez más, la muerte del Prelado de la Obra no acarreó terremoto alguno. Pasaba una página más de la historia del Opus Dei, una historia que no acabará —por bondad de Dios— hasta que deje de haber hombres que vivan y se santifiquen en medio del mundo.

El 20 de abril de ese mismo año, Monseñor Javier Echevarría Rodríguez era elegido y nombrado por el Papa como nuevo Prelado del Opus Dei. El 6 de enero de 1995 recibió la ordenación episcopal de manos de Juan Pablo II.



El Santo Padre Juan Pablo II felicita al Obispo Prelado del Opus Dei (Monseñor Alvaro del Portillo); a Monseñor Javier Echevarría, su sucesor; y a Monseñor Joaquín Alonso. Era poco después de la Beatificación del Fundador de la Obra.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

13. Numerosas felicitaciones

Durante el curso el 94/95, centrado en los preparativos de los actos del 50º Aniversario, hemos recibido numerosas cartas de felicitación desde los cinco continentes. Hace unos meses tomábamos aún mayor conciencia de esta efeméride al recibir una cariñosa carta del Padre, dirigida al actual director del Colegio, Javier Cercas Rueda, en la que, entre otras cosas, nos propone todo un programa ambicioso: *"Hijos míos: el mejor modo de manifestar al Señor nuestro reconocimiento por tanta bondad por su parte es renovar nuestras disposiciones de luchar por la santidad, esmerándonos por mejorar nuestra vida de piedad y nuestro afán apostólico, y demostrándolo con obras: intensificad la oración y tratad de acercar a Jesús a vuestros amigos, con vuestro espíritu de servicio y apoyándoos en vuestro prestigio profesional"*.

Durante el curso el 94/95, centrado en los preparativos de los actos del 50º Aniversario, hemos recibido numerosas cartas de felicitación desde los cinco continentes.

Hoy Albayzín, pese a que las piedras y los residentes han cambiado, sigue siendo el mismo que empezó en octubre de 1945. En Albayzín han podido vivir cientos de jóvenes universitarios que vinieron en estudiar en la ciudad de la Alhambra, y que han tenido la suerte de convivir con muchos otros jóvenes y completar su formación en múltiples aspectos. Es la misión de un Colegio Mayor. Cincuenta años son suficientes para que los recuerdos de Albayzín estén hoy en el corazón de hombres repartidos por los cuatro puntos cardinales. Si hoy podemos celebrar esta fiesta, es porque hubo muchas personas —algunas de ellas ya no están entre nosotros, como el Beato Josemaría, y junto a él algunos colegiales— que han sido los principales artífices de esta tarea.

La Tuna: una de las formas más universitarias de agasajar y felicitar.

Dentro de otro medio siglo, cuando celebremos el Centenario del Colegio Mayor, quizá las piedras seguirán siendo las mismas, habrán pasado muchos otros residentes, pero el espíritu de Albayzín seguirá con la gracia de Dios siendo el mismo. Todos recordarán al Colegio Mayor, como lo han recordado los que nos precedieron, como lo cotidiano, la convivencia habitual, el cansancio de las horas de estudio, la preocupación de los días de exámenes, la alegría por cada asignatura superada; y el desarrollo de las más íntimas y sanas ambiciones, y de los más personales y duraderos afectos. Un lugar abierto a las necesidades e inquietudes de muchos estudiantes.

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

LA VIDA EN EL COLEGIO MAYOR

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Yo viví en el Albayzín

He sido residente del Colegio Mayor Albayzín durante cinco años: toda la carrera. Y ahora me enfrento con el reto de contar cómo era la vida allí. Me propongo organizar mis recuerdos narrando un curso de principio a fin, y dejar así traslucir los aspectos que considero más destacables; intentaré así despertar el recuerdo de los que somos —casi mil quinientos ya— antiguos residentes. Dudo que hayamos olvidado lo que nos enseñó Albayzín, aunque quizá los avatares de la vida hayan podido oscurecer algo esas enseñanzas; si así fuera, mi deseo es que la lectura de estas líneas desempolve aquel estilo inconfundible.

Intentaré así despertar el recuerdo de los que somos —casi mil quinientos ya— antiguos residentes.

No quiero ser como ese hombre que pasa delante de las cosas importantes sin reconocerlas. Los años de Universidad han marcado mi vida: la formación profesional en la que invertí tantos esfuerzos, los ideales que para siempre quedaron grabados en mi alma, las amistades para toda la vida que forjé. Y todo eso, para mí, es inseparable del hogar que encontré durante esa época: Albayzín.

Tuve la suerte de ser uno de esos privilegiados que realizaron sus estudios universitarios residiendo en un Colegio Mayor. Mis padres, universitarios y profesores ambos de Enseñanza Media, me inculcaron el afán por conocer, por la formación que podía proporcionarme la Universidad; pero me podían dar poco más, pues somos muchos hermanos. Sin la ayuda del Patronato del Colegio Mayor, como tantos otros colegiales, no podría haber residido en El Albayzín.

Primeros pasos

Desde el primer contacto reconocí allí que, además de satisfacer las necesidades básicas de alojamiento, manutención, lavado de ropa, etc, podía adquirir mucho más. Procuré desde el principio abrir bien los ojos.

Debo reconocer en honor de la verdad que esta actitud, si bien en mi interior estaba claramente asentada, la cubría cara a los demás con el camuflaje que me dictaba la prevención con que crucé aquellas puertas. Sólo sabía de la Obra que eran gente seria, trabajadora y buenos cristianos. No había prestado mucha atención nunca, tampoco lo habían hecho mis padres, a las habladurías; sí me inquietaba más, lo confieso, la supuesta agresividad apostólica de sus miembros. Una vez conocí a los que eran nuevos residentes conmigo aquel año, comprobé que no era el único que acudía con cierto recelo. Algunos, pocos, provenían de familias con miembros en la Obra, y otros habían estudiado en Colegios donde la dirección espiritual estaba encomendada a sacerdotes de la Prelatura del Opus Dei. Todos, eso sí, veníamos atraídos por el prestigio del Colegio Mayor.

Lo primero que me llamó la atención fue la amabilidad con que me atendió la persona que se encargaba de la recepción. Más adelante, con el paso de los años, comprendí que estas recepcionistas —generalmente señoras de cierta edad— son toda una institución en el Colegio Mayor: colaboran de modo insustituible para que aquello sea un hogar; saben tranquilizar a una madre cuando anda preocupada por su hijo;

y saben calmar a la novia impaciente —a la que conocen por su nombre de pila— a punto ya de colgar porque no hay modo de localizar al colegial; saben coser un botón ante una emergencia; y saben llenar de serena amabilidad mil pequeñas circunstancias más.

> Lo primero que me llamó la atención fue la amabilidad con que me atendió la persona que se encargaba de la recepción.

El subdirector que me entrevistó estudiaba quinto de carrera. Esto me gustó: nos podíamos entender bien. Y allí quedó ya clara la triple vertiente que define la formación en Albayzín: crecer como persona, como universitario y, dentro del máximo respeto a la libertad de cada cual, como cristiano. También mis padres tuvieron oportunidad de saber todos los detalles que les interesaban. Yo sonreía viendo las preocupaciones de mi madre: si hacía frío, si se comía bien, si lavaban la ropa...

Nos enseñaron el Colegio Mayor. Un sitio elegante; no lujoso, pero bien puesto; con gusto y funcional. El patio, centro de la vida colegial: bien iluminado y acogedor. El oratorio: donde destaca el sagrario, y que cuenta con un magnífico artesonado –rescatado de un derribo sevillano–, y una imagen barroca de la Virgen con el Niño. La zona de estudio: seminarios de trabajo y salas de estudio. Estábamos en los primeros días de julio, y sólo poblaban ya la sala de estudio unos esforzados estudiantes de Caminos, pendientes del último examen. Vimos también la sala de estar, con su gran chimenea, donde se celebran las tertulias.

¡Fui admitido!

A los quince días llegó a casa la esperada carta firmada por el Secretario del Colegio confirmando mi plaza. Más adelante se me haría saber qué habitación ocuparía. Otro compañero del Bachillerato también había sido admitido. Los dos acudimos en septiembre a la tradicional convivencia de nuevos residentes, que cada año organizaba el Colegio —esos últimos años en un albergue en la Sierra de Cazorla— con el fin de darnos a conocer el estilo de Albayzín antes de nuestra incorporación en octubre. Lo que más nos impactó, con diferencia, fueron las prácticas de piedad. Era sorprendente ver tratar así a Dios a personas de tu edad, con las que acababas de reírte contando chistes, de jugar al fútbol, y de charlar sobre el futuro profesional.

A través de una serie de charlas y tertulias nos dieron a conocer los aspectos esenciales del Colegio, y supimos de las actividades que se habían llevado a cabo años anteriores.

Lo pasamos francamente bien. A la vuelta, la furgoneta venía llena de buen humor, de música y de planes. Y también de Avemarías, pues recuerdo que rezamos el Rosario a mitad de camino. Era divertido comprobar la diferencia con aquella especie de baúl silencioso que nos llevaba hacia Cazorla hacía apenas una semana. En casa y en la pandilla no se lo iban a creer fácilmente.

> Lo pasamos francamente bien. A la vuelta, la furgoneta venía llena de buen humor, de música y de planes.
> En casa y en la pandilla no se lo iban a creer fácilmente.

Marcado de ropa, gestiones de matrícula, despedidas: los últimos coletazos ante el curso inminente. Y la Universidad, vocación de esfuerzo: ¡con qué respeto había entrado por primera vez para ver sus aulas!.

Y llegué por fin a Albayzín, esta vez cargado de maletas, de ilusión... y de cierto miedo: a la nueva ciudad, a las clases, a los veteranos; a fallar a mis padres, a no saber estar a la altura; quizá a la soledad. Un veterano me ayudó a llevar las maletas mientras mis padres saludaban al director. Viviría en *"el submarino"*, un ala de sólo cinco habitaciones en el bloque derecho del Colegio. La simpatía y la calidad humana de esos veteranos me animaron.

Mes de octubre en Albayzín

Necesitaría un libro entero para describir todas las impresiones del primer mes en el Colegio Mayor. Pero vayamos por partes. Lo primero que quiero dejar claro es que en Albayzín no hay novatadas. Creo que fue en mi tercer año, contaron cómo el propio Fundador de la Obra había plasmado claramente este criterio al perfilar las características de la labor de formación de las Residencias cuya atención espiritual se confía a la Prelatura del Opus Dei.

> El desparpajo y la calidad humana que traslucían los veteranos que iba conociendo me infundían ánimos.

Y así era. Una noche bajábamos a la sala de estar, y un grupo de nuevos interpretábamos canciones, contábamos chistes o llevábamos a cabo imitaciones: nos divertíamos nosotros tanto como los veteranos, y perdíamos un poco la timidez de los primeros días.

El *"día del nuevo"* —a los diez o quince de llegar— clausuraba toda esta "recepción". Es la primera fiesta colegial del año y se preparaba con esmero: era la bienvenida oficial a los nuevos residentes. Ese día la comida era especial; y también la tertulia. A continuación jugábamos un partido de fútbol "nuevos contra veteranos". Luego la merienda —chocolate con churros— que precedía al "examen del nuevo". A las ocho tenía lugar la *"Misa del Espíritu Santo"*. Era la primera vez que veíamos la Beca colegial, admirados. Después de la cena, el fin de fiesta: se interpretaban números musicales, actuaciones e imitaciones. Todo servía para unir más a nuevos y veteranos.

Los recién llegados hacíamos esfuerzos por ir memorizando nombres y conociendo las circunstancias de los demás residentes. Las personas de dirección estaban especialmente atentas con nosotros. También los veteranos respondían con paciencia a nuestros esfuerzos por hacernos con las coordenadas elementales de la vida allí. Sesiones de avisos, conversaciones con los de dirección, largas tertulias nocturnas con los veteranos. Había que situarse.

El chico de mi pueblo se puso enfermo. No le faltó la atención médica, y en su planta estaban atentos a subirle la comida; el director le visitaba con frecuencia, y varios residentes le hacíamos compañía. Esto me sirvió más que las charlas que ya había oído sobre el ambiente de familia.

Llegó también un entusiasta y unánime "cumpleaños feliz", con el que recibimos pocos días después en la entrada del comedor a un residente que cumplía años. Todos vivíamos lo de todos. Los residentes de cursos superiores de mi carrera me pusieron al tanto de profesores, textos y *"secretos"* de cada asignatura. Me impresionó el cariño y respeto que se generó en torno a un residente cuyo padre acababa de fallecer. Se celebró una Misa, a la que no faltó nadie.

Enseguida nos dieron los encargos. Cada uno era responsable de un área: desde las más materiales, como la portería los fines de semana, el orden en una zona, o los arreglos, hasta la organización de conferencias y tertulias, pasando por el botiquín o el archivo de fotografías. Esto ayudaba a sentir como propia la casa; y también la actitud de los veteranos al dejar limpios unos ceniceros, ordenada la sala de estudio, o recogidas las tazas del café. Eras cosas que se aprendían con naturalidad, con el ejemplo... como a saludar al Señor en el oratorio al salir o entrar a la residencia.

En el Colegio —ya nos lo habían explicado en la entrevista y lo habíamos visto en la

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

convivencia de nuevos— se vivía el ambiente de una familia cristiana. El que lo deseaba, con libertad, podía asistir a la Santa Misa que se celebraba cada mañana, hacer una breve visita al Santísimo después de comer, o rezar el Rosario por la noches, tras la cena. Un capellán nos atendía, se bendecían las comidas y una imagen de la Virgen adornaba todas las habitaciones.

El primer mes terminó con el solemne acto de Apertura de Actividades Académicas. El Colegio, de punta en blanco. Tras unas palabras del director, el decano dio lectura a la Memoria de Actividades del curso anterior, seguida de la Lección Magistral y de unas breves palabras del vicerrector que presidía. El himno universitario *Gaudeamus Igitur* cerró el acto. Ya en el patio, pudimos obsequiar a nuestras invitadas e invitados con una cena, primorosamente preparada, como sabe hacerlo la Administración. Solían acudir autoridades de la ciudad, representantes de los demás Colegios Mayores, catedráticos y profesores, miembros del Patronato del Colegio Mayor, y algunos padres de colegiales, sobre todo de entre los nuevos. Finalmente, ya en familia, se celebró la fiesta colegial.

Aprendimos a hablar en público, y a escuchar, que no es menos importante.

Se acercan las Navidades

Después de este primer mes ya estábamos suficientemente situados: conocíamos a los residentes, sabíamos qué día se entregaba a lavar la bolsa de la ropa, y estábamos familiarizados con los horarios de limpieza; la ciudad ya no nos era del todo extraña y la Universidad, aunque exigente, no era ya ese monstruo que nos atemorizaba al principio. Ya habíamos vivido fiestas colegiales, actos académicos, conocíamos el contenido de nuestros encargos, y nos eran familiares la prácticas de vida cristiana propias del Colegio.

Dos núcleos pivotan buena parte de la convivencia colegial: el patio y la planta. El patio es testigo de cientos de pequeñas tertulias, de multitud de encuentros. La planta genera en algunos casos peculiares *modus vivendi* y estilos de funcionamiento: cada una tiene su nivel de ruidos nocturnos, de estudio o de noctambulidad. En el primer trimestre cada planta celebraba su fiesta.

Dos cosas del Colegio merecen destacarse de entre todos estos recuerdos. Como no se sitúan en un momento fijo a lo largo del año, vayan por delante: son la Administración y las tertulias. Se trata de dos pilares esenciales de la vida de familia en Albayzín, bazas importantes en la formación propia del Colegio Mayor. Una parte del edificio, totalmente independiente de la zona de la Residencia, alberga a las personas que atienden las tareas domésticas propias de un hogar. La Administración es la solicitud, el cariño y el desvelo de la madre; el detalle y el toque femenino de hogar. Decir que son quienes consiguen hacernos ir bien vestidos, bien comidos, y mantener un ambiente limpio y ordenado, sería ventilar de un plumazo toda su labor; eso sería olvidar las flores sobre la bandeja de una comida de enfermo, la decoración de una cena de Navidad, la raya bien planchada de los pantalones. Ellas son, en dos palabras, muy profesionales y muy madres: una pieza insustituible, sin la que no se entendería Albayzín.

Y las tertulias. Ahí aprendimos a hablar en público, y a escuchar, que no es menos importante. Ahí nos conocimos mejor, supimos de la forma de ser, de las aficiones y de las preocupaciones de cada uno, descansamos del trabajo, tomamos el pulso a la vida del Mayor. En sólo tres meses pude conocer al alcalde, a varios profesores universitarios, a antiguos colegiales, a la presidenta de una organización no gubernamental, a un conocido deportista de fama nacional y al director del periódico de más difusión en la ciudad. Esto ni lo soñaban mis compañeros de Facultad que vivían en pisos. Además, no hacían falta personajes para aprender, un mismo residente que contaba su viaje de ese verano, o te hablaba de una afición desconocida para ti, o refería las peculiaridades de las fiestas de su pueblo. La tertulia, a veces seria y solemne, otras divertida y campechana, siempre cordial, daba un tono de cultura y amplitud de horizontes..

El Colegio proporcionaba además, a quienes lo deseaban, medios de formación cristiana de altura universitaria: clases de formación, meditaciones dirigidas por el sacerdote, retiros espirituales. Acudimos muchos a los Cursos de retiro organizados durante el primer trimestre. Se trataba de dedicar un fin de semana a la reflexión, a intimar con Dios, con la ayuda de las charlas y pláticas en las que se repasaba la vida del Señor y toda la vida cristiana. Volvíamos fortalecidos y llenos de buenos propósitos, que la gente de la Obra del Colegio, siempre con los pies en el suelo, nos ayudaba a puntualizar.

El Colegio organiza cada año una Novena en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen, en aquella época en la Iglesia de San Jerónimo.

Respeto a la libertad

Esto me trae a la cabeza un aspecto sobre el que no reflexioné hasta años más tarde: el profundo respeto a la libertad y a la intimidad, y el hondo sentido de amistad que tenían aquellas conversaciones —exigentes— con los de la Obra. Nunca sentí que se me impusiera nada, ni que nadie se hiciera valer por la autoridad de sus argumentos: me sentía querido y acogía todo lo que se me decía —no siempre agradable— como venido de ese afecto. No soy de la Obra porque Dios no me ha llamado por ese camino, pero debo defender con honradez el exquisito respeto y preocupación por mi de los que siempre fui objeto en el Colegio.

Eran frecuentes al principio los viajes el fin de semana a casa. Según pasaban las semanas iban espaciándose, como también la frecuencia de las llamada telefónicas, hasta acercarse a lo que podríamos llamar un "nivel normal".

Ya desde la tercera semana, más o menos, antes de terminar octubre, empezábamos a estudiar fuerte. Costaba hacerse al ritmo universitario, pero el ambiente ayudaba. Nos plantamos rápidamente en pleno puente de la Inmaculada. El Colegio organiza cada año una Novena en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen, en aquella época en la Iglesia de San Jerónimo. Ahí acudíamos muchos cada día.

Coincidían también esas fechas con la apertura de la estación de esquí, y procurábamos buscar un hueco y escaparnos a un primer contacto con la nieve. Luego, los exámenes.

Antes de las vacaciones se celebraba en el Colegio la Cena de Navidad: el comedor a la luz de las velas; etiqueta y rostros recién afeitados; pavo y brazo gitano helado; casi interminable sucesión de brindis; y villancicos en torno al Belén. Antes de marcharnos escribíamos la carta a los Reyes, que el decano y algún becario repartían entre unos y otros. Algunas cartas especialmente divertidas —se pedían también cosas para los demás— se leían en la tertulia.

Llegaban las vacaciones, con su sabor de preocupación por la inminencia de los exámenes de enero, y con la ilusión grande de pasar unos días de nuevo en casa. No olvidaré el cariño con que me animaron a poner en práctica, también fuera del Colegio, todo lo que allí iba aprendiendo: detalles de orden y aprovechamiento del tiempo, de corrección en el vestir y en el "saber estar", sobriedad en las comidas, trato frecuente con Dios y, desde luego, estudio.
En el Colegio había gran afición a la literatura. Se compraban libros, que se presentaban y repartían en la tertulia. Recuerdo que mis padres se sorprendieron un poco de mis ratos de lectura en esas vacaciones. Es otra de las enseñanzas que incorporé. Durante esas fiestas, nos alegró reci-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

bir en casa una calurosa felicitación navideña, firmada por el director y por varios residentes.

A la vuelta de vacaciones

Volvíamos de vacaciones de Navidad, y se advertía en no pocos residentes de primer año un cambio notable: ya no veíamos el Colegio como una realidad extraña; saciadas las curiosidades y olvidados los miedos primerizos, nos sumergíamos en el segundo trimestre como quien debe sacar adelante empresa propia.

David martín y Pepe Ortiz construyendo la falla de 1978.

Era ya el momento de tirar del carro para mantener en el Colegio un ambiente franco, abierto y transparente, sin romper el respeto por la intimidad de los demás. Un Colegio Mayor puede convertirse en una especie de "patio de vecinos": la estrecha convivencia puede dificultar el mínimo de privacidad que se necesita. Sin esfuerzo, es fácil sentirse jueces de todo y de todos, y traspasar la frontera que separa la camaradería de la tendencia al chismorreo. Actuar con nobleza, como se piensa; decir también lo que se piensa, a la cara, con cariño y sin tapujos: así se actuaba con nosotros en el Colegio, y así nos esforzábamos por corresponder.

Enseguida llegaba la Fiesta de Reyes. Algunos residentes, disfrazados, prolongaban por unos días la ilusión de los regalos. Cada uno recibía su obsequio y alguna broma, montábamos una especie de cabalgata por las calles cercanas y nos lo pasábamos en grande.

En el mes de febrero solía tener lugar la fase local del Congreso Internacional UNIV. Era todo un descubrimiento eso de un Congreso para estudiantes. En relación al tema elegido cada año, muchos hacían comunicaciones, dirigidas por un profesor de la Universidad, y relacionadas con su especialidad. Luego eran expuestas y publicadas. Si eran seleccionadas, podían llegar a ser expuestas en la fase final del Congreso en Roma, durante la Semana Santa. Merecen destacarse las ocasiones en las que el Santo Padre ha recibido a los universitarios participantes en el UNIV, animándoles a extender la semilla de su fe y de sus inquietudes universitarias por todos los ambientes y en todo su quehacer.

Recuerdo ese viaje como una experiencia estupenda. ¡Cuántas gestiones hicimos para conseguir dinero!: petición de becas y subvenciones a la Universidad y a entidades oficiales; apelación a los ahorros. Lo pasamos genial: nos recibió también ese año el Papa en una audiencia especial muy entrañable, con números y canciones; tuvimos una tertulia con el Padre; conocimos Roma y Florencia; trabamos conocimiento con universitarios de muchos países,.. En fin, un viaje inolvidable.

En Granada hay catorce Colegios Mayores. Coincidíamos en competiciones deportivas, en algún acto cultural organizado conjuntamente, en fiestas y, lógicamente, en las clases. Muchos teníamos novia, hermanas o amigas en Colegios Mayores femeninos.

El catorce de febrero era fiesta grande en Albayzín: celebrábamos el aniversario del comienzo del trabajo apostólico de la Obra con mujeres (a partir de 1930) y sacerdotes (desde el 43). En esos días de fiesta grande la Administración preparaba algún detalle especial en la comida, y teníamos bendición con el Santísimo después de la tertulia. Se impuso durante unos años dedicar la tertulia del 14 de febrero a bombardear al director con preguntas sobre la Obra. Llamaba la atención el buen humor, y la paciencia

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ante las pocas entendederas de alguno. Esto nos unía de modo entrañable a la Obra, pues no se habla de las cosas de familia salvo con quien se tiene total confianza. Nos sentíamos en familia.

También en febrero celebrábamos el cumpleaños del director. La Administración solía decorar el comedor con motivos alusivos a su tierra de procedencia. Desde una semana antes preparábamos un festival. También el diecinueve de marzo, San José, era una fiesta especial en Albayzín. Algunos años, importando una costumbre de otras tierras, quemábamos en el frontón una "falla" con motivos alusivos al Colegio, a la ciudad o a sucesos de actualidad. Para la construcción de esa falla —como para otras muchas cosas— contábamos con la colaboración discreta y eficaz de Manuel Aguilera, Jefe de Mantenimiento, siempre dispuesto a echar una mano. Manolo, como le llamamos todos en Albayzín, lleva muchos años cuidando de que todo esté nuevo y de que los desperfectos —a veces de envergadura por ser Albayzín casa grande— se arreglen cuanto antes.

No faltaban tampoco los días de esquí y las excursiones.

Vida cultural y deporte

No he dicho casi nada aún de la vida deportiva en Albayzín. Animosos, contábamos con equipos en casi todas las competiciones que organizaba la Universidad. No recuerdo en todos aquellos años actuaciones especialmente brillantes, excepto una vez que alcanzamos la final de futbito en el trofeo Rector. Por lo que nos contaban, en la época del Carmen la cosa iba mejor. De todos modos, los domingos alquilábamos un campo para jugar al fútbol, ya al margen de competiciones, mientras otros aprovechaban para jugar al frontenis, al baloncesto o al futbito en el frontón del Colegio (a veces llamado *"campo de los mártires"*, por las lesiones). Al final de los exámenes, organizábamos la *Fiesta Interplanta*. Competiciones deportivas y de agilidad entre equipos formados por cada planta o ala del Colegio. No faltaban tampoco los días de esquí y las excursiones.

Tras los exámenes se reanudaba la vida cultural del Colegio. Nunca se interrumpían las tertulias, con o sin invitado, pero sí se espaciaban las mesas redondas, conferencias o conciertos, hasta pasadas esas pruebas. Tampoco solía cesar en su actividad la Peña Taurina, el Aula de Música o la Tertulia Cofrade. La revista literaria del Colegio, que incluía reseñas de libros (narrativa y ensayo, poesía y teatro) y creación (cuentos y poesías), hacía aparición cada trimestre, con más o menos regularidad.

El colofón del segundo trimestre lo constituía la Fiesta de Padres. Llegaban al Colegio un domingo por la mañana. Después de la Santa Misa, asistían a la proyección de un breve documental sobre la Obra, y después comíamos todos en el patio del Colegio. Tenía lugar a continuación una tertulia con el director, que aprovechaba para explicar la labor que se pretendía desarrollar con sus hijos, y que respondía a multitud de preguntas: ahí palpaban lo que nosotros ya conocíamos también, la tertulia.

Si no me equivoco, solía celebrarse también al final de trimestre algún Curso de Retiro para los que no habían podido acudir en los meses anteriores.

Acabando el curso

Después de Semana Santa, una ocupación fundamental: el estudio. Y otras cinco cosas me vienen a la cabeza de esos meses: las romerías de mayo, las confirmaciones, la clausura, la feria de Granada y las actividades de verano.

Nada más llegar de vacaciones, se celebraba una capea en un cortijo. Una comida en el campo y la oportunidad de demostrar habilida-

des taurinas ayudaban a meterse de nuevo en ambiente.

Habíamos oído ya hablar a los veteranos de la costumbre de acudir a rezar a algún santuario de la Virgen en mayo. Casi siempre lo hacíamos en pequeños grupos, quizás de dos o tres, y procurábamos dejar a los pies de nuestra Madre todas nuestras preocupaciones, incluidas las intelectuales. También en ese mes solía venir el señor Arzobispo al Colegio para confirmar a los residentes y amigos que se habían ido preparado durante los meses anteriores. A veces se unían parientes y amigos.

La Clausura de curso cerraba —desde el punto de vista académico— el año escolar. Cada curso, la dirección del Colegio, a propuesta del Consejo de Becarios, distinguía a aquellos residentes de más de tres años, y que habían destacado en el empeño por vivir el espíritu del Colegio. Ellos serían para años sucesivos el soporte fundamental de todas las actividades, y de la vida del Colegio. De entre ellos, se elegiría cada año al decano. Antes del acto, nos hacíamos la foto de promoción, que luego solía aparecer en la edición de la memoria. Cinco tengo enmarcadas en casa, y no deja de sorprenderme cada vez que las miro que consiga recordar casi todos los nombres de mis compañeros. ¡Qué cantidad de historias me vienen a la cabeza mirando esos rostros!

Antes del acto, nos hacíamos la foto de promoción, que luego solía aparecer en la edición de la memoria.

En junio se celebraba la Feria del Corpus. Días antes habían tenido lugar las populares *"Cruces"* de mayo. Las fechas no resultaban muy propicias, y al fin, poco podíamos disfrutar de la fiesta.

Renovaciones y verano

En esos meses se iban perfilando las actividades que el Colegio organiza todos los veranos. Solía celebrarse una convivencia en Torreciudad, un santuario mariano situado en el Pirineo aragonés: acudían residentes de muchos Colegios Mayores de España y se desarrollaban seminarios en torno al tema del congreso UNIV del siguiente año. Deporte, excursiones y tertulias completaban el cuadro. Alguna vez encartó ver en directo el final de una etapa del Tour de Francia. En agosto solían tener lugar distintos campos de trabajo, con tareas de asistencia y promoción social.

Siempre se procuró despertar en nosotros interés por los más necesitados: te dabas cuenta de que el más beneficiado eras tú mismo. Durante todo el curso organizábamos visitas a enfermos (ayuda a deficientes o ancianos, y a personas con SIDA) y catequesis en barrios marginales. En verano extendíamos estas acciones a países más necesitados: Colombia, Polonia, Hungría. En Alemania tenía lugar cada verano un curso de Derecho; y en Barcelona —organizado por el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE)— otro de dirección de empresas; también en Fátima se desarrollaron en mi época algunas actividades de cuidado de deficientes mentales.

Antes de seguir con el verano, no quiero pasar por alto uno de los aspectos de "alta tensión" de la vida del Colegio, que tenía lugar precisamente a final de curso: me refiero a las renovaciones. Por lo dicho hasta ahora, queda claro que Albayzín es un sitio bien especial. Da mucho y pide bastante. Y no todos encajan. Por eso, a diferencia de otros Colegios, no basta para continuar un curso más el mero desearlo y no haber cometido ningún "delito". Me viene una sonrisa al recordar las tertulias nocturnas y las quinielas sobre la "plantilla" del próximo curso. Que quede claro que allí vivía gente muy normal. Los criterios de excelencia que dirigían esa selección atendían ante todo a cada persona particular y a sus circunstancias. Recuerdo algunos casos de personas que siguieron en el Colegio —contra los pronósticos de los "expertos"— y que resultaron ser luego elementos clave para la vida de Albayzín.

Como iba diciendo, en verano se mantenía la relación con el Colegio: ibas a alguna actividad, o te carteabas con otros, o alguien de dirección viajaba a tu ciudad y organizaba encuentros informales entre residentes. Ratos de recuerdos, de planes para el próximo año.

Septiembre incluía una cita obligada: la convivencia de veteranos. Organizábamos grupos de trabajo en torno a temas importantes de la vida del Colegio: nuevos colegiales, encargos, vida cultural, ambiente de estudio, deportes, becarios...y elaborábamos propuestas y planes. Era el punto de encuentro antes de volver al Colegio en octubre.

Septiembre incluía una cita obligada: la convivencia de veteranos. Organizábamos grupos de trabajo en torno a temas importantes de la vida del Colegio

En este mes se celebraban las Jornadas Nacionales de Colegios Mayores, a las que acudía el director y algún residente.

Cursos bien aprovechados

Esto era más o menos un año en Albayzín. Y también, claro está, muchas pequeñas historias imposibles de reflejar, y muchas amistades, y muchos detalles. Se comparte mucho, en unos años muy especiales: años de trabajo serio, de salir de sí mismo, de madurez en la vocación cristiana, de forja de ideales y de amores que serán para siempre.

Me sigo viendo aún con muchos residentes de mis años y paso por el Colegio cada vez que viajo a Granada. Ya he vivido tertulias en el papel de invitado y, quien sabe, quizás en unos años, me inviten a dar la conferencia de una Apertura de curso. Albayzín contribuyó poderosamente a forjar mi personalidad, a ensanchar mis horizontes, a saber escuchar, a respetar, a decir las cosas a la cara, a ser leal con mis amigos (en las duras y en las maduras), a tratar a Dios con confianza, a no huir del compromiso. Debo mucho al Colegio, y es de justicia decirlo.

Espero no haberos defraudado con mi resumen—compilación de varios años, y haber expresado lo que todos hemos vivido en Albayzín. Ojalá que la lectura de estas páginas haya desempolvado vuestros recuerdos: poned vosotros las anécdotas más personales. Yo sólo quiero aportar una, en la que soy mero sujeto pasivo: hace poco tiempo me llamó desde donde vive, un residente de mi época. Su hija pequeña tiene leucemia. Me pidió que acudiera de su parte al oratorio del Colegio, a pedir la curación de la niña a la Virgen. ¡Tantas cosas le hemos pedido a Ella ante esa imagen! Adelanté mi viaje y le pedí por la pequeña... y por la fe de todos nosotros. Ojalá estas líneas provoquen un retorno a aquello que vivimos: a esos años de alegría, libertad y grandes horizontes que nos hicieron sabernos, como nunca hasta entonces, hombres, universitarios y cristianos.

Gracias por vuestra paciencia.

Javier

(Esta podría ser la historia de cualquier antiguo residente del Albayzín: en ella Javier, un Javier, o un Pedro, o un José María más de entre los muchos que participamos en la vida colegial, ha prescindido de detalles más personales, para tratar de destacar algunos rasgos más señalados de un curso en el Albayzín, evocando quizá en cada uno recuerdos más personales).

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ACTIVIDADES CULTURALES

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Introducción

La vida cultural del Colegio Mayor ha sido siempre tan variada como lo son sus propios residentes. En atención a los intereses de cada generación y momento histórico, estas actividades se han hecho eco de la constante en la juventud universitaria: el ansia de saber, de llegar al fondo, la inquietud de buscar la verdad.

Las siguientes palabras del Beato Josemaría, pueden servirnos para enmarcar el espíritu que ha presidido siempre esta tarea: *"El ideal es, sobre todo, la realidad del trabajo bien hecho, la preparación científica adecuada durante los años universitarios. (...) La Universidad no debe formar hombres que luego consuman egoístamente los beneficios alcanzados con sus estudios, debe prepararles para una tarea de generosa ayuda al prójimo, de fraternidad cristiana"* (cfr. Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer, pág. 75).

Algunas actividades han permanecido casi inalteradas a lo largo de los cincuenta años: las tertulias, las actividades de verano; otras han variado su intensidad, pero siempre han estado presentes (Aulas de Música, de Ciencias, de Derecho, de Medicina); y otras, por fin, han durado lo que el paso por el Colegio de los que las impulsaron (Flamenco, Informática, certámenes de poesía...). Todas, en cualquier caso, son importantes y reflejan vitalidad.

No sería fácil calcular el número total de profesores y personalidades de las distintas ramas del saber y la cultura que han pasado por Albayzín.

No sería fácil calcular el número total de profesores y personalidades de las distintas ramas del saber y la cultura que han pasado por Albayzín. Desde aquellas conferencias en el jardín del Carmen, pasando por las del patio y la sala de estar de Fuentenueva (en esos primeros años en que no estaba terminado aún el salón de actos), hasta la actualidad, podemos decir sin jactancia que ninguna de las posibles cuerdas que puede tocar la inteligencia humana ha quedado sin tocar. Tampoco cabría en una publicación de estas características recoger a todas esas personas. Desde aquí damos sinceramente las gracias a todos los que contribuyeron.

Dedicamos un primer capítulo a la época del Carmen de las Maravillas y de Tablas, y nos detendremos más extensamente después en los últimos 25 años.

1. Carmen de las Maravillas y calle Tablas: de 1945 a 1967.

Hablar de las actividades culturales del Albayzín en el Carmen de las Maravillas, es hablar en primer lugar de los **Cursos internacionales de verano,** desarrollados, según reza un folleto del año 1947, *"para facilitar el conocimiento de idiomas e ideas de otros países. Lecciones y conferencias sobre temas de actualidad, a cargo de conocidas figuras de la vida cultural española".*

Visita a la Alhambra durante el Curso de Verano de 1953. En primera línea destaca D. José Meroño.

Pasaron por esos Cursos prestigiosos profesores universitarios como José Hernández Díaz, José Alvarez Cienfuegos y José María Clavera Armenteros; y los doctores Recale Martínez y López González; Juan Jiménez Castellanos y Antonio Marín Ocete.

En el año 53 pronunciaron conferencias en Albayzín Norberto Alvarez de la Vega, el Dr. Peña Yáñez (sobre la enseñanza universitaria en USA) y el Sr. Ossorio Morales, Alcalde de la ciudad y Decano de la Facultad de Derecho, que disertó sobre el tema *"Sancho, gobernante".*

En el VI curso, en verano de 1954, participaron, entre otros, Manuel Alvar, Enrique Hernández y Antonio Fontán. Fue inaugurado por el entonces Alcalde de la ciudad D. Manuel Sola Rodríguez, y clausurado por el Director General de Bellas Artes, D. Antonio Gallego Burín.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El VIII curso fue inaugurado por el entonces Rector D. Luis Sánchez Agesta, con la noble ambición de contribuir al *"alumbramiento de una generación más responsable, más hondamente cristiana, más deportiva, con mayor fuerza creadora en el terreno de las ideas y de la acción, ha de constituir la meta de todo Colegio Mayor".*

Todos estos cursos e intervenciones tenían fiel reflejo en la prensa, especialmente en los diarios IDEAL y PATRIA.

Tertulia en Tablas con Aquilino Polaino, Andrés Ollero y Manuel Echevarría, entre otros.

Años más tarde, ya en Tablas, tendrían lugar las convivencias de verano en Aguadulce y Salobreña, con un contenido centrado en actividades culturales y deportivas. También se celebraban los cursos de verano en el Albergue Hoya de la Mora, de diez días de duración.

Desde el curso 57-58, **el Aula de Ciencias** viene desarrollando una labor de orientación profesional. Profesores como Diego Guevara, Ricardo Granados o Alfonso Guiraum disertaron en ese curso sobre las actividades profesionales de las ciencias químicas, matemáticas y técnicas. En 1958 se celebró un curso de orientación profesional a cargo del profesor Valera.

El Colegio Mayor, cercano a su ciudad y entorno, ha prestado desde sus comienzos atención a la Sierra. En el curso 57-58, a través del **Club Montañero de Estudiantes**, se celebró un curso que contaba con documentales y con clases teóricas de esquí y montañismo dirigido por Pablo Prieto.

Se celebraban, a comienzos de cada año académico, las tradicionales **Aperturas de Curso**. En el último año de Tablas, curso 66-67, por ejemplo, Rafael Gibert disertó sobre *"Autonomía universitaria".*

Aula de Medicina. En Tablas se desarrollaron coloquios sobre la profesión médica. Vicente Salvatierra, D. Emilio Muñoz y Julio Peláez. En 1965, ya en Tablas, tuvieron también lugar numerosas conferencias, como las de Miguel Guirao, Carlos Osorio, Miguel Ciges y Vicente Salvatierra.

El **Seminario de Estudios Jurídicos** celebró en 1960 coloquios sobre la formación universitaria de los abogados. Intervinieron catedráticos como Jorge Carreras, Rafael Gibert y José María Stampa Braun. Participaron asimismo el Decano del Colegio de Abogados, D. Luis de Angulo, y el Decano de la Facultad de Derecho, D. Manuel de la Higuera. Fueron memorables las conferencias impartidas por Leonardo Polo y Vicente Font.

El **Aula de Música** desarrolló variadísimas actividades: desde, en el año 60, veinte sesiones comentadas, los domingos a las 7 de la tarde, hasta conciertos (año 65, Quinteto de viento), pasando por contactos con la moda del momento, como se lee en un folleto del año 67: *"Albayzín Hits'67: Conjuntos invitados: los Amstrongs, los Santos y los Supersónicos".*

Patrocinado por el Ministerio de Información y Turismo, se celebró en Tablas el **I Curso de Cinematografía:** constó de lecciones de filmología a cargo de Joaquín Pablos y Esteban Farre, y de una serie de proyecciones comentadas.

¡Cómo pasa el tiempo y cómo cambian las cosas! Resulta entrañable la invitación a un **Triduo de Navidad,** de hace treinta años:

Triduo de meditaciones,
Navidad del 64

día 22 a las 21
"Domini est in terra,
et plenitudo eius"

día 23 a las 21
"Hodie scietis, quia
veniet Dominus"

día 24 a las 23'30
"Quia natus est
obis hodie Salvator"

Año 1947. Los esquiadores de Albayzín fueron pioneros en la Sierra.

Desde la época de Tablas se vienen celebrando **Cursos de orientación de técnicas de estudio**. Manuel Pérez Benavides era el encargado de impartirlos en los primeros años.

Con motivo del **XX aniversario del Colegio Mayor,** se organizó el ciclo titulado *"Granada actualidad"*. Antonio Gallego Morell, Santiago Lozano, Eduardo Molina y José María Stampa Braun hablaron respectivamente del turismo en Granada, del momento por el que pasaba entonces el periodismo y del ambiente universitario en nuestra ciudad.

En Tablas se celebró un ciclo de conferencias dirigidas a estudiantes de **Magisterio**. Participaron Agustín Martín, Rafael Soler y Jacinto Prieto. Disertaron sobre la formación del maestro, su función social, y su vocación y orientación profesionales.

Otras actividades: para completar el cuadro de las actividades de estos primeros años de Albayzín, hay que mencionar el Club de Cine, el de Debate y las actividades de formación social y pública. El aula de Teología organizó en el año 1965 una serie de conferencias como glosa a las conclusiones del Concilio Vaticano II. En 1968 se organizó un Concurso de Belenes.

El Aula de Música desarrolló variadísimas actividades

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

2. Campus universitario de Fuentenueva: de 1968 a 1995

I. FORMACION RELIGIOSA Y MORAL

En Albayzín, obra corporativa de la Prelatura Opus Dei, siempre hemos procurado hacernos eco de las enseñanzas del Romano Pontífice. En el año 1968, tuvo lugar un Curso de Doctrina Social de la Iglesia, en el que con intervenciones de los doctores Polo Barrera, Docampo Barrera, Morlán Alonso, Elizal de Apesteguía y Molina Pérez, se debatieron cuestiones en torno a la Encíclica *Populorum Progressio*.

En el año 69 tuvo lugar también un curso sobre Doctrina Social de la Iglesia, impartido por D. Fernando Mendoza Ruiz.

Año 1970, ciclo sobre Liturgia y Vida de la Iglesia, a cargo también de D. Fernando Mendoza Ruiz. Y uno más sobre *la "Imagen de Cristo en la Teología Católica"*, a cargo de D. Manuel Valenzuela Díaz.

A lo largo de los años setenta se celebraron distintos ciclos: en el curso 71-72 sobre el Sacramento del Orden, el Matrimonio y la Iglesia; en año 1974, sobre Sagrada Escritura y Liturgia.

Antonio Millán Puelles, D. Pedro Rodríguez y D. José Luis Gutiérrez intervinieron en 1985 en un ciclo sobre *Liberación Cristiana y Orden Social;* y D. Fernando Sebastián, D. Juan Bautista Torelló y D. José Mª Casciaro en otro, curso 88-89, sobre la Iglesia en el mundo.

En el año 1977 aparece por primera vez en la Memoria la Confirmación de 22 colegiales por D. Emilio Benavent Escuín, Arzobispo de Granada. Desde entonces hasta nuestros días se han venido preparando cada año, y han podido recibir este Sacramento, los residentes y amigos que lo desearon.

D. Isidoro Bernal bautiza a Kazúo, siendo sus padrinos Federico Mayor Zaragoza –entonces Rector– y su esposa. Curso 68/69.

II SEMINARIO DE TEMAS JURÍDICOS

Nace en Tablas en el curso 63-64. Participaron en el curso 67-68 catedráticos como Manuel Morón, Rafael Gibert y Nicolás María López Calera; magistrados como Antonio Hierro, y el Decano del Colegio de Abogados, D. Luis Angulo.

Entre los años 1969 y 1974 pasaron por el Colegio, entre otros: Juan Antonio Carrillo Salcedo, José Cazorla Pérez y Nicolás María López Calera; Manuel Sainz López-Negrete, Manuel López Barajas y Ramón Salgado Camacho; en 1974 tuvieron lugar Seminarios de Filosofía del Derecho, Derecho Constitucional y Derecho Civil.

El Seminario reanudó su actividad en el año 78. En los distintos coloquios celebrados participaron: Antonio del Moral, Armando García Royo y José María Martín Delgado.

David Martín Castilla —Director de Estudios del Colegio Mayor, ya fallecido— se hizo cargo del Club de Derecho en el curso 78-79: en él colaboraron Benito Tamayo, Andrés Tortosa y Carlos Dabán, entre otros.

En 1980 se celebra un ciclo sobre *Derecho y Familia*: participan Bernardo Moreno, Rafael Caballero Bonald y Antonio Yagüe.

Durante el curso 84-85 tuvo lugar un ciclo sobre *Derecho y Cambio Social* (intervienen en esta ocasión Rafael Caballero Bonald, Andrés de la Oliva y José Antonio Doral), y el I Curso de Preparación a Primero de Derecho, IUSPROGRAM.

El curso 88-89 se viajó a Madrid para visitar el Senado y se asistió a una sesión del Congreso de los Diputados. Esta iniciativa se repetiría en años sucesivos.

Algunos de los cursos que se han impartido durante los últimos años son (entre paréntesis se citan los invitados):

"El Estado de Derecho, hoy" (Luis Portero, Antonio Marti, Rafael Caballero y Andrés Jiménez).;

"El derecho español ante la unión europea" (Antonio Jiménez Blanco, José Luis Valverde y Guillermo Pardo);

"Panorama actual de la abogacía" (Javier Pereda, Juan Ignacio Tejera y Luis Miguel Fernández);

"El nuevo Ordenamiento Procesal" (Rafael Cabrera, más tarde director del Colegio, Francisco José Fontecilla y D. José Luis González-Montes, actual Vicerrector de Infraestructuras y Ordenación Académica).

Andrés Ollero dirigió un curso en 1993 titulado *"Cuatro preguntas para tomarse el Derecho en serio"*.

José María Fernández Ros, Luis Portero y Rafael Caballero Bonald, de tertulia con los residentes.

III AULA DE MEDICINA

Se celebró en 1968 un ciclo sobre *La Investigación*. Participaron Carlos Osorio, Javier Soler, José Mª Suárez, Ignacio Durán y Luis Rojas Ballesteros.

En los años setenta impartieron conferencias, entre otros: Alfredo de Federico, Juan Antonio García Torres, Gerardo Rosales y Rafaelo Cortessini; Enrique Rojas, Rafael Vara Thorbeck, Fernando de la Fuente, Federico Garrido, José Soler, José Castilla, Gonzalo Piédrola Angulo, Alberto Gavizón y Jaime Molina.

Durante el año 78 el Aula estuvo a cargo de Antonio Pardo, y contó con la presencia, entre otros, de José de la Higuera, el doctor Martí García y Lucio Díaz-Flores. También se proyectaron varias películas médicas.

En la década de los ochenta se celebraron varios ciclos, como el impartido sobre *el Infarto de Miocardio* (1980); el Curso de *Anatomía y Fisiología del Corazón* (intervienen Luis Alvarez Guisado y José Luis Guerrero); el que versó sobre *Bioética y Dignidad del Hombre* (a cargo de Fernando Reinoso y Javier Alvarez Cienfuegos, 1985); el Curso intensivo, en el 1984, sobre *Electrocardiografía*; curso 85-86: el *I Curso de Deontología Médica*: en el que participan Vicente Pedraza, David Aguilar, José María Smith Agreda y Fernando de la Fuente, y se abordan cuestiones como la eutanasia, el aborto y la FIVET.

También en este curso 1985-86 tuvo lugar el II Curso de Preparación a 1º de Medicina *(MEDPROGRAM)*. Siendo entonces director del Colegio el doctor Miguel Angel Martínez González, recibimos la visita del prestigioso profesor de la Sorbona Jerôme Lejeune, recientemente fallecido.

Curso 86-87. Tiene lugar un ciclo sobre *Profesión médica y Doctrina Católica*: entre otros, intervienen Joaquín Fernández-Crehuet y el actual Vicerrector de la Universidad de Granada, D. Blas Gil de Extremera. También se celebra un curso sobre *la Reforma Sanitaria en España* a cargo de Braulio Girela, Francisco Díaz, Miguel Angel Esparza, Diego Martínez Caro y Sahib Mesnaui.

Los últimos cursillos organizados por el Aula han sido:

"La psiquiatría en la actualidad", curso 88-89, con la intervención de Pierre Pichot, Manuel Gurpegui y Miguel Angel López Ducar;

"Ética y medicina", curso 90-91: participan Gonzalo Herranz, Antonio Retegui y Gerardo Rosales;

Y, en 1995, Seminario sobre *SIDA*: a cargo de José Hernández Quero, David Aguilar, Gonzalo Piédrola, María del Carmen Maroto, Manuel Gurpegui, José Antonio Molina Font, José Guillén Solvas, Antonio Espinosa Úbeda, Félix Gutiérrez Odero y José Manuel Morales Cano.

A la sombra del Aula de Medicina se han desarrollado también otras actividades como:

El Seminario de Deontología Profesional: por primera vez en 1981. Intervienen Juan de la Cruz García, D. Luis Lorenzo Serra y Miguel Angel Martínez.

Un ciclo sobre **Perspectivas profesionales del farmacéutico**, curso 91-92, con la colaboración de Antonio Espinosa, José Sánchez Morcillo, Paloma Cabo, Honorato Justicia, María Dolores Suárez, María del Carmen López y Antonio Cerezo.

El doctor Jerôme Lejeune y Miguel Angel Martínez. Junio 1985.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

V. AULA DE CIENCIAS

El primer ciclo organizado en la sede de Fuentenueva se dedicó a *"La ciencia en nuestros días"*. Participaron Asunción Linares, Alfonso Guiraum, y José María Fontboté, entre otros.

En 1972, José Manuel Arias de Saavedra, colegial y Decano del Colegio Mayor, Premio Nacional de fin de carrera, disertó sobre la *"Investigación farmacéutica"*.

En el año 1974 se celebraron seminarios impartidos por José Luis Aznarte, Juan Antonio García, Antonio Rodríguez-Campra y José Manuel Rubí de Ceballos. Ignacio Requena desarrolló su exposición, también en ese año, sobre *Presente y Futuro de los Ordenadores Electrónicos.*

Coordinada por Miguel Vega, el Aula organizó en 1978 varios grupos de trabajo según el sistema *Keller,* dirigidos al estudio de algunas asignaturas.

Javier López Ruiz coordinó este Aula en el curso 78-79.

1980. Se celebra un ciclo sobre *"La Ecología en Granada":* participan Pablo Prieto, Julio Boza, Enrique Barahona y Antonio Pulido. También en ese año el profesor Ramón Gutiérrez Jaimez impartió varias conferencias sobre el tema genérico de *"La manipulación de la estadística"*

El curso siguiente tuvo lugar un ciclo sobre *"¿Qué es el universo?"*, participaron Eduardo Battaner, José Manuel García-Pelayo y Angel Rolland, entre otros.

En 1981, tuvo lugar una mesa redonda sobre *La energía solar*. Y otro el siguiente curso, moderada por José Luis Valverde, estuvo dedicada a los *Problemas actuales en la alimentación.*

En los últimos años se han celebrado los siguientes cursos:

* sobre *"Investigación, medio ambiente y cultura del hombre"* : con la participación de Julio Boza, Luis Alfonso del Río, Emilio Reyes y Pedro Ramos.

* *"II Jornadas de divulgación astrofísica":* Intervienen Eduardo Battaner, Arturo Quirantes, Mariano Moles, Emilio Alfaro y Wenceslao García de Otanzo.

* Curso 94-95, ciclo de conferencias del Aula de Física y Astronomía. Participan Enrique Hita, Francisco José Olmo, Eduardo Battaner y Lucas Alados.

El Seminario interdisciplinar: En el curso 74-75 se llevó a cabo, como labor cultural experimental, este primer seminario sobre *"Teoría de la Ciencia"*, en el que colaboraron profesores y alumnos de las facultades de Derecho, Filosofía y Medicina, dirigidos por los profesores Andrés Ollero Tassara, Juan José Ruiz Rico, José Linares González, Enrique Rojas Montes y Antonio Aldaz Gazolaz.

Club de Astronomía: Desde los ochenta, viene realizando actividades como el estudio de cometas y observaciones solares, tertulias y conferencias, salidas al campo, etc.

Mesa redonda UNIV '88: Blas Gil de Extremera, Joaquín Fernández Crehuet, Fernando Escobar y Julio Boza.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

V. SEMINARIO DE COMUNICACION

Mesa redonda: Rafael Martínez Miranda, Manuel Reyes, Melchor Sainz-Pardo, Antonio Marín y María del Carmen Pérez.

Los colegiales del Albayzín se han mostrado especialmente sensibles a lo largo de estos años a todo lo relacionado con los medios de comunicación. Manuel Moreno Araujo, Julio Montero, Alberto Tarifa y José Ruiz Palomino fueron impulsores incansables de tertulias y mesas redondas.

En 1973, durante tres meses, se desarrolló el primer *Curso de iniciación periodística*. Sus fines eran descubrir posibles vocaciones periodísticas y dar a conocer la situación nacional de la Prensa. Fue dirigido por Melchor Sáiz-Pardo Rubio, director de IDEAL y actuó como secretario Miguel Martín Romero. Participaron, entre otros: Antonio Checa Godoy, Miguel Fernández Peña, José Andrés Moreno-Dávila, Armando López Murcia, y Tico Medina. El Rector, D. Juan de Dios López González entregó los correspondientes diplomas acreditativos a los 25 universitarios que participaron.

A este curso siguieron otros: *Ciclo se Actualidad periodística,* celebrado en 1974, donde participaron Juan Kindelán, Pablo José Irazazábal y Angel Benito Jaén; año 1975: mesa redonda sobre los *Corresponsales extranjeros en España*, coordinada por Melchor Sáiz-Pardo, y en la que participaron Walter Haubich y Vollkart Müller; año 1981, nueva mesa redonda, esta vez sobre los *Medios regionales de comunicación*: Teófilo Gutiérrez Gallego, Melchor Sáiz-Pardo y Juan Antonio Giner son los que intervinieron en esta ocasión.

El Club de prensa impulsó en 1982 numerosas colaboraciones y envíos a los medios de comunicación, e invitó a tertulias a profesionales como José Apezarena, Francisco Carmona y Marc Hutten. También en 1982, con motivo del cincuenta aniversario del periódico IDEAL, se organizó un *curso práctico sobre periodismo y comunicación*: incluyó conferencias a cargo de profesores y sesiones prácticas dirigidas por el equipo de dirección de IDEAL.

En el curso 84-85 se organizaron varias charlas coloquio con Wenceslao Arcas, Adolfo Machado y Rafael Martínez Miranda.

De los últimos años destacamos los siguientes cursos:

* *"Los medios audiovisuales, en la frontera del año 2000":* a cargo de Ricardo Alba, Toshi-Hiro Sasamo y D. Pedro de la Herrán;

* *"El periodismo en la sociedad de hoy"*, curso 89-90, intervienen Marcos Bonastre, Miguel Gozalo, Manuel Cruz y José Manuel Ferrys;

* *"Aproximación a los medios de comunicación"*, curso 90-91: participan José Moreno-Dávila, Rafael González Zubieta, José Luis Ramírez y Eduardo Castro;

* *"Prensa local, prensa nacional"*, curso 91-92: Belén Lezama, Juan José Ruiz Molinero, Francisco Rodríguez Crespo y Javier Fuentenebro, todos profesionales del diario IDEAL.

También en estos últimos cursos han desfilado por la tertulia de Colegio Mayor profesionales como Antonio Checa, Andrés Cárdenas y José Luis Roig; Antonio Cambril, Juan Enrique Gómez-Segade y Javier Fernández; Gabriel Pozo y Miguel Angel del Hoyo.

VI. AULA DE MÚSICA

Además de los conciertos y conferencias musicales que han servido para iniciar o clausurar las actividades académicas de distintos años con la colaboración constante de José Ruiz Palomino, y que se reseñan en epígrafe aparte, destacamos:

En los primeros años de Fuentenueva: la conferencia de Julio Marabotto, el concierto de los niños cantores de Guadix en enero de 1968, el interpretado al piano por Michel Zapata y los recitales de guitarra de Gerardo Piña. También de esos años son el Ciclo de Flamenco dirigido por José A. Lacárcel y el concierto de piano a cuatro manos, por las portorriqueñas Rosita Casanova y Violeta de la Mata en 1972.

El Grupo *BOCETOS*, con David Aguilar y otros colegiales, actuó en el 1972. En 1975 se celebró un concierto de guitarra a cargo de Katusigi Nagai y otro de la *"Banda del Tío Paco"* que interpretó canciones de grupos de actualidad.

Durante todo el curso 75-76 se celebró un Seminario de Cante Hondo, coordinado por Valentín Yebra. Otras actuaciones los años siguientes son las de: la Coral San Felipe Neri en 1976, el Trío Albéniz, en 1978; el Dúo de violonchelo y piano de la Orquesta Sinfónica de RTVE en 1979; y el concierto de María Rosa Calvo Manzano, arpa, y Manuel Cano, guitarra.

Una última tanda de las actividades organizadas por el Aula son las siguientes: concierto de guitarra clásica por Ernesto Bitetti, en 1982; curso 86-87: recital de Cante Hondo por José de Montes; ciclo de audiciones de Bach en año 90; Año 92, concierto del croata Frano Kakarigi y el japonés Hiroto Yamaha, contrabajo y guitarra respectivamente; se crea en este año la tuna del Colegio Mayor; años 94 y 95: conciertos de la Banda de Música del Ayuntamiento de Granada y concierto de piano de Borja García Sangrá.

Manuel Cano en el patio del Mayor: un acto inolvidable.

VII. ACTIVIDADES EN TORNO A LAS HUMANIDADES

Recogemos bajo este epígrafe varias actividades que, sin partir de la iniciativa de una determinada Aula, tienen en común el tema al que se dirige: el hombre.

Como tal Aula de Humanidades aparece por primera vez en la memoria de actividades del curso 70-71, y organizó una serie de conferencias a los largo de todo ese tiempo por las que desfilaron personalidades como Alberto Prieto, Juan Carlos Rodríguez, Pedro Cerezo y Jorge Calabrús.

En 1972 se celebraron unos coloquios de psicología en torno a los temas *"La empresa de ser persona"* y *"Las libertades civiles"*.

Con ocasión del XXX aniversario del Colegio Mayor tuvo lugar el ciclo *"30 años de historia de España":* intervinieron Alberto de la Hera, José Jiménez Blanco y José Martínez Gijón.

Varios ciclos en torno a la Universidad: *"La universidad hoy"*, año 1980: intervienen Pedro Cerezo, José Linares y Manuel Rodríguez; 1981; ciclo *"Universidad y sociedad":* participan Rafael Alvira, Víctor García Hoz, y Salvador Bernal; año 1984: en torno al tema *"Valores sociales del trabajo universitario"* disertaron Fernando Serrano Valverde, Fermín Camacho Evangelista y D. Antonio Campos Muñoz actual Decano de la Facultad de Medicina; Mesa redonda sobre *Reforma universitaria*: se reúnen José Luis Valverde, Nicolás María López, Manuel Peláez Albendea y Octavio Ruiz-Manjón.

Señalamos algunos ciclos llevados a cabo por el Aula (entre paréntesis quienes intervinieron):

* *"La educación"* (Alvaro D' Ors, José Luis Martos y D. Juan Bautista Robledillo);

* *"Homenaje a Juan Ramón Jiménez"* (Miguel D' Ors, José Luis Cano, Antonio Sánchez Trigueros y Carlos Bousoño):

* 1984: *"El papel de la Educación en la sociedad libre"*, junto con una mesa redonda sobre la Libertad de Enseñanza;

* Ciclo de conferencias sobre *"El arte y la ciudad contemporánea"* (Ignacio Vicens, Jorge Castromil —director entonces del Colegio—, José Daniel González de Parada y Miguel Valle Tendero.

* Ciclo *"Sociedad y filosofía cara a un nuevo milenio"*.

En torno a la figura de los Colegios Mayores, se han organizado distintos cursos:

* *"Los Colegios Mayores en la nueva ordenación universitaria"*

* *"Sociedad y Colegios Mayores"*, curso 84-85: Luis Jesús Soto Urbón, ya fallecido, Adolfo Cazorla y John Boyle, directores de Colegios Mayores en Sevilla, Madrid y Manchester respectivamente. Se repitió en el curso 88-89.

Por último, en los últimos cursos, se han celebrado seminarios en torno a los siguientes temas:

* Curso 91-92, *"La lengua española ante el V centenario":* a cargo de Angel Esteban del Campo, Aparajit Chattopadhyay y Benjamin Sanders;

* *"Filosofía y Universidad"*, cursos 93-94 y 94-95: Intervienen John Gueguen, Dña. Pilar Aranda, Vicerrectora de Estudiantes, Antonio Aldaz, Armando Segura y Dña. María José Faus, Decana de la Facultad de Farmacia.

Manuel Alvar y Miguel Angel Martínez.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

En 1992, con motivo de la Beatificación del Fundador del Opus Dei, se organizó un ciclo de conferencias en torno a su figura. Intervinieron D. José Mª Martínez Doral, Andrés Ollero Tassara y D. Fernando Valenciano Pollac.

El **Aula de Historia** inicia su actividad en el año 81, y organiza charlas coloquio con John Coverdale, Octavio Ruiz-Manjón y Julio Montero Díaz, durante años Presidente del Patronato del Colegio Mayor.

En 1984 se desarrollaron distintas sesiones donde participaron: D. José Orlandis, Julio Montero y Eduardo Roca.

En el Curso 86-87 se abordó el tema de *las "Perspectivas históricas de la Guerra Civil española":* intervinieron Ramón Salas, Fernando de Meer y Miguel Angel Rubio.

"A los 500 años del descubrimiento", fue un ciclo celebrado en 1992 con la participación de Armando Valladares, Andrés Ollero y Guillermo Keegan.

El **Seminario sobre el pensamiento actual** fue impartido por Andrés Ollero entre los cursos 75-76 y 78-79. Los temas abordados fueron: seminario crítico sobre las *"Tesis sobre Feuerbach" de Carlos Marx; cuestiones en torno a la educación*. El tema elegido para el curso 77-78 fue *"la imagen del hombre en la sociedad pluralista"*. En el año 79 se contó con la participación de los profesores Fernando Inciarte, Aquilino Polaino y Jacinto Choza.

Noviembre del 89, el Colegio edita *"El hombre en la sociedad actual"*, que recoge las conferencias de Andrés Ollero, Ricardo Estarriol y José Antonio Jiménez.En los años setenta estuvieron con nosotros Alvaro D'Ors, Manuel Orantes y Enrique Gutiérrez Ríos; se celebró el segundo ciclo de *"España hoy"*, con la participación de Sebastián Auger y Joaquín Bordiú; Antonio Garrigues Walker y Javier Irastorza Revuelta fueron también invitados; y, por último, tuvo lugar un curso de Relaciones con el Exterior, analizadas por Manuel Cantarero de Castillo y José Luis Cerón Ayuso.

En el curso 78-79 se organizaron dos ciclos de conferencias sobre temas de actualidad, el uno sobre el *"Desarrollo energético"* (participan Gabriel Calvache, Juan Antonio Vera, Humberto Maersman y Jesús Sánchez), y otro sobre *"Andalucía"* (a cargo de Francisco Villegas, Germán Serrano, Melchor Sáiz-Pardo, Antonio Fernández del Moral y Rafael García Santaolalla)

Las **Jornadas de Estudios Andaluces** tuvieron lugar en 1980. Colaboraron Juan Bosco Amores y Rafael Garzón Espigares.

En 1981 se organizó un ciclo de conferencias sobre la gestión pública de la ciudad, al que asistieron el Alcalde, el Presidente de la Diputación y el Gobernador Civil.

Durante el curso 86-87 se celebraron tertulias con deportistas como Alvaro Pino, José Manuel Abascal, José Macanás y José Manuel Medina.

Curso 88-89: bajo el epígrafe general de *"Test a Granada"*, se analizan su economía (por Luis Curiel, Rafael Pérez-Pire, Francisco Rojas y Cándido Salido), sus medios de comunicación (por Francisco Lancha, Tito Ortiz, Francisco Rodríguez Crespo), su política (por Alberto Martínez, Ramiro Pérez de la Blanca y Antonio Huete), su urbanismo (a cargo de Luis Felipe Aparicio y Jesús Medina) y sus servicios (Ignacio Henares, Enrique Martín y Rafael Trocall).

En curso 88-89 se celebró una mesa redonda de candidatos a Rector en las elecciones que se celebrarían poco después: participan D. Lorenzo Morillas, D. Vicente Pedraza y D. Manuel Sáenz-Lorite.

En los últimos años se han analizado *"los cambios en Europa del Este"* a cargo de Viorica Patea, Werner Micus y Armando Segura; en el ciclo *"Comunidad Europea y Universidad"* (curso 90-91) participan D. Juan Manuel de Faramiñán, actual Decano de la Facultad de Derecho de Jaén, y Enrique Banús; *"La política hoy"* reúne a Juan Santaella, Luis Gerardo García, Jesús Gil y Gil, Pedro Pacheco y Antonio Jara; en el curso 94-95 tuvimos entre nosotros a Rafael Hernández Colón y Javier Arenas; y, en 1995, Jorge Manuel Rodríguez Almenar, nos habló sobre la Sábana Santa y el Sudario de Oviedo; por último, también en 1995, Juan Angel Brage y Manuel Gurpegui, intervinieron en el ciclo sobre *"Sociedad y crisis de valores"*

VIII. TERTULIAS SOBRE TEMAS DE ACTUALIDAD

Resulta difícil recoger en este apartado todas las personas que han sido invitadas al Colegio y han compartido con nosotros café y tertulia. Nos limitaremos a reseñar algunos nombres.

En los primeros años de Fuentenueva pasaron por aquí personas como José Antonio Donat, Miguel Bayón, Luis Rodríguez Sastre, el Dr. Rof Carvallo, José Linares González, D. Luis Felipe Areta, etc.

La **Tertulia internacional:** En los primeros años de Fuentenueva se desarrolló esta iniciativa, organizada por el Departamento de Adscritos: foro donde se reunían estudiantes de distintas nacionalidades y que contribuía a un mejor conocimiento de la realidad de sus distintos lugares de origen. Hay que tener en cuenta que, por ejemplo en el curso 69-70 residían en Albayzín colegiales españoles, de Marruecos, Puerto Rico, Líbano, USA y Japón.

Tertulia en la sala de estar con el Director y una redactora del Diario "Granada 2.000". Entre otros: Pepín Ruiz Robledo, Miguel Rufino Arredondo, Eugenio Olivares, Daniel Gallego, Miguel Cánovas, Emilio Flores, Ricardo Vallecillos, Alfonso Cabanillas, Salva Navarro, Guillermo Aliaga, Pepe Navarro y José Ruiz Palomino.

En el curso 94-95, bajo los auspicios del Aula de Política Internacional, se ha retomado esta iniciativa y han pasado por el Colegio personajes como Zoila Cruz, Edward Tarnawsky, Enrique Pantoja, Ignacio Velázquez y Sergio Cademartori.

En 1982 se desarrolló un **Curso de Redacción y Oratoria** dirigido por José Miguel Ponce Núñez, y un **Seminario de Latín** dirigido por D. Juan Bautista Robledillo.

Se celebró un curso sobre *"El conocimiento del hombre"*, en 1969, a cargo de Fernando Jiménez García, D. Francisco Molina Pérez y Antonio Aldaz Gazolaz. Un año más tarde el ciclo *"España'70"*, preparando la conmemoración del XXV aniversario del Colegio Mayor, trajo con nosotros a Francisco Montoya, Emilio Romero, Jesús Silva Potro, Luis Tapia Salinas, Eduardo Alvarez Pugay y Luis Rojas Ballesteros.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

IX. ACTIVIDADES DE VERANO

Las actividades del Colegio Mayor no se interrumpen en verano, ocasión idónea para profundizar —descansando— en la formación, el servicio a los demás y la convivencia.

Curso internacional de verano: continuación de los que se celebraban en el Carmen, el nº XVIII tiene lugar en el verano del 68. Participaron autoridades de la ciudad: el Alcalde, el Presidente de la Diputación, El Gobernador Civil, el Capitán general y el Rector. 140 asistentes representaban las Universidades de Montreal, Wichita, S. Antonio (Perú), Roma, Grenoble, Londres, Viena, Bilbao, Barcelona, Madrid, Zaragoza, Sevilla, Valencia, Oviedo, Granada, Palma de Mallorca y Valladolid. Constó de Seminarios sobre cuestiones actuales, problemas de hoy en la Iglesia, Filosofía, etc; visitas culturales, excursiones y deportes.

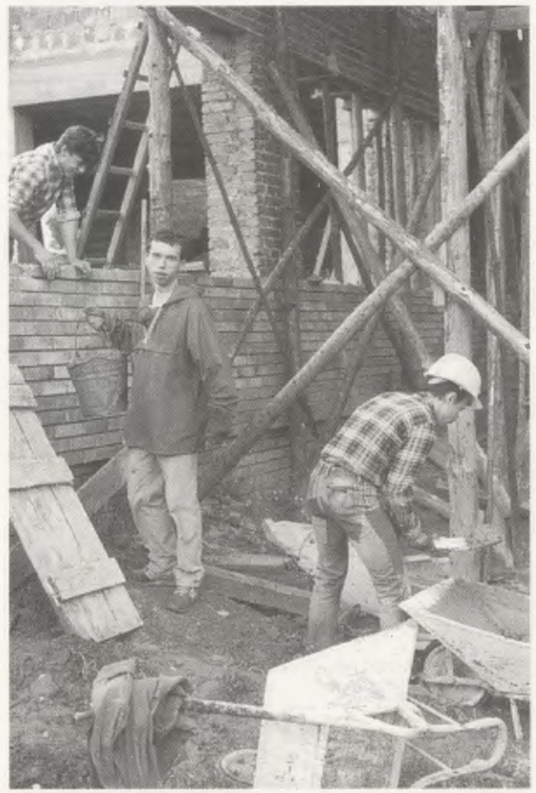
Desde el curso 74-75 se celebran las *"Jornadas universitarias"* en el Castillo de Almodóvar, en colaboración con los Colegios Mayores Guadaira (Sevilla) y Moncloa (Madrid).

En el verano de 1978 se celebró el XXVI curso de verano. Participaron, entre otros, Rafael Caballero Bonald, Manuel Cano, Antonio Herrero y Rafael Gómez Pérez.

En las VI Jornadas universitarias en el Castillo de Almodóvar participaron, en torno al tema *"Los límites de la civilización tecnológica"*, Martín Kryele, Fernando Inciarte, José Antonio Doral, Aquilino Polaino y Jesús Longares.

En el año 1989 tuvieron lugar en el Castello di Urio (Italia), unas jornadas sobre los medios de comunicación.

Los últimos veranos hemos acudido a actividades en Torreciudad (Jornadas preparatorias del Congreso UNIV), cursos sobre empresa en el IESE de Barcelona, campos de trabajo en Colombia y Polonia, etc.



Javier García Rull en una actividad de Voluntariado en Polonia.

X. OTRAS ACTIVIDADES

Por primera vez en 1981 inicia su andadura el **Aula de Arquitectura e Ingeniería.** Se organizan tertulias-coloquio en las que participan Juan Mateo Ruano, Víctor Escribano y Hervé Solé.

En el curso 84-85 tiene lugar el ciclo *"Arte y ciudad contemporánea":* intervienen Manuel González Simancas, Antonio Moya Somolinos, José Manuel Ordeig y Domingo Sánchez-Mesa.

Otros cursos organizados han sido:

* *"Arte y ciudad de Granada"*, curso 86-87: donde participan Domingo Sánhez-Mesa, Earl Rosenthal, Ignacio Henares y Antonio Pérez

* *"Las nuevas fronteras de la ingeniería"*, curso 89-90: con la intervención de José Antonio García, D. Phillipe Dalleur, Ramón Guerin Marti y Manuel Jiménez Conde.

* Curso 90-91: *"Ingeniería práctica":* por Jesús Bobo y Antonio Fiñana.

* Curso 91-92, ciclo *"La Ingeniería a examen":* por Fernando Cornet, Edelmiro Rúa, Juan Jódar y Pablo de la Fuente.

El departamento de **Orientación universitaria y Técnicas de estudio** tiene como principal finalidad la preceptuación de Colegiales y adscritos.

Ha organizado estos años Cursos de Introducción a la Universidad (CIU), Cursos de Técnicas de Trabajo Intelectual (Técnicas de Estudio) y Cursos de Preparación a la Selectividad para alumnos de COU.

Ya desde los primeros años de la sede de Fuentenueva funciona **DICMA**, departamento de información del Colegio Mayor, cuyo cometido se centra en dar a conocer en la ciudad las actividades que se organizan. A él se deben las voluminosas carpetas de reseñas periodísticas que se conservan en nuestro archivo.

Primeras Jornadas de estudios universitarios: Albergue Hoya de la Mora, Semana Santa del 68. Los profesores Ramírez Jiménez, Ollero Tassara, Alba Tercedor y Aldaz Gazolaz dirigieron las ponencias.

Revistas en el Colegio Mayor: en estos años han visto la luz cinco publicaciones:

* A principios de los 70 un *periódico mural*.

* Curso 90-91: *"Albayzín Times"* sobre vida colegial, y "Documentos Albayzín" dirigida a los padres.

* Curso 93-94: *"Albayzín News"*, gacetilla informal sobre la vida del Colegio;

* Curso 94-95: *PROSA*, revista de reseñas literarias editada por la biblioteca del Colegio Mayor.

Desde hace unos años se envía mensualmente a los padres del Colegio Escritos *ARVO,* sobre cuestiones doctrinales de actualidad.

Peña taurina: aunque siempre ha habido aficionados en el Colegio Mayor a la Fiesta Nacional, hubo que esperar hasta el año pasado para asistir a la fundación de la peña "El trincherazo". Cuenta en su haber con una buena colección de vídeos y revistas taurinos; la organización de tertulias con Ramón Niño, José María Ruiz y José Rafael Pérez; la organización de una capea; y una foto dedicada por Enrique Ponce.

Fiestas del Colegio: son tradicionales la Fiesta del Nuevo (en el mes de octubre), la Fiesta de Reyes (a la vuelta de Navidad), la

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Fiesta de Padres (generalmente en marzo) y el Festival de Canciones, también en ese mes.

En algunas épocas se han celebrado también las Fiestas del Colegial Adscrito y del Antiguo Residente. En los años 70 se celebraba de modo especial la fiesta de S. José, incluso con la "cremá" de una falla.

De menor relevancia son las Fiestas del Paje, Fiestas de Planta y Capea del tercer trimestre.

Aula de cine. Siempre ha tenido gran éxito la proyección, con frecuencia acompañada de comentario, de películas de actualidad o de cine clásico.

Club de debate. Se trata de una actividad de gran interés pues ayuda a organizar las ideas, saber expresarlas y defenderlas, aprender a escuchar, etc. Se han tratado temas tan variados como el derecho regulador del asociacionismo y la intervención norteamericana en Vietnam, en el año 69; el conflicto árabe-israelí o la vida en otros planetas y vuelos interplanetarios; o la liberalización de farmacias o el reparto de funciones en el hogar del hombre y la mujer, en el año 95.

rando a Godot" de Samuel Becket y *"Escuadra hacia la muerte"* de Alfonso Sastre. Y en 1970 se llevaron a cabo tertulias y representaciones.

Educación física y deporte. En el propio Colegio se practican los deportes de frontenis, baloncesto, futbito y natación. Son tradicionales las competiciones deportivas del "Interplanta", generalmente durante el mes de marzo y, antes, las "Olimpiadas de Albayzín".

El Club Montañero de Estudiantes, inicialmente extensión Cultural del Colegio Mayor, organizaba cursos de esquí en el Albergue Hoya de la Mora desde finales de los 60.

Emilio Reyes, Antonio Pérez Pineda y José Linares escuchan la ponencia de Domingo Sánchez Mesa.

En el curso **82-83 se celebró la I semana cultural de Colegios Mayores.**

El **Congreso Internacional UNIV** celebra cada año su fase final en Roma, coincidiendo con la Semana Santa. Desde sus inicios, en 1968, el Colegio Mayor ha estado presente.

Grupo de teatro. En el año 1969, se celebraron dos sesiones de teatro leído*: "Espe-*

Cada año, hemos participado en los Trofeos "Rector" y "Colegios Mayores" que organiza la propia Universidad. En 1972, ganamos dos medallas de oro en Atletismo y en 1987 fuimos campeones en Ajedrez.

En el curso 91-92 se organizó el III Open de Ajedrez, con la participación de más de sesenta jugadores de varias nacionalidades.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El **Club de fotografía** funcionó a principios de los setenta. Se organizó una exposición de Manuel Falces —residente del Colegio— en marzo del 72.

Curso de Programación en Basic: año 1982, dirigido por Francisco Fernández Rolando. Se repetiría los dos años siguientes.

Cursos de orientación familiar: en 1972, impartidos por personas formadas en el ICE la Universidad de Navarra

Criterium matemático: El Club Quéntar, extensión cultural del Colegio Mayor, organizó en el año 1978 esta actividad, con el fin de estimular el estudio de las matemáticas.

Certamen de poesía: en 1968 obtuvo el primer premio Juan Ignacio Poveda, estudiante de Filosofía y Letras, con la poesía *"El otro";* en 1970 resultó ganador Enrique Rojas Montes, con el poema titulado *"Ante una Chimenea"* y en el año 1989, la IV edición del premio "Carmen de Poesía" correspondió a Fernando Ruiz Retamar.

En el curso 93-94 se organizó una **Lectura de poemas** a cargo de Miguel D' Ors, Ángeles Mora, Vicente Sabido y José Carlos Rosales.

Exposiciones: en este capítulo podemos reseñar las siguientes:

* Marzo de 1970: exposición colectiva de pintores y escultores granadinos. Concurrieron los artistas Antonio Moleón, Iván, Francisco López, Miguel Moreno y Antonio Moscoso;

* En abril del año 71 se celebraron sendas exposiciones del escultor Antonio Martínez y del pintor Juan Manuel Brazam.

* En los años 1972 y 1975 tuvieron lugar exposiciones de pintura de Agustín Robledo, la primera con el título *"el paisaje"*.

Idiomas: se impartieron cursos en el año 74. En 1987 comenzó a funcionar la actividad de *English Forum*: tertulias en inglés, en colaboración con estudiantes de la Escuela de Traductores.

Aperturas de Curso de los últimos 25 años

De los actos culturales que se celebran a lo largo del año, las Aperturas y Clausuras de curso tienen especial relieve por su solemnidad y significación. Nos parece que ofrecen un vivo muestrario de las preocupaciones que han definido estos últimos veinticinco años, período en que se han venido celebrado de modo ininterrumpido. Se detallan a continuación los invitados, y el tema de sus lecciones magistrales:

Don Eduardo Ortiz de Landázuri.

68-69
D. Antonio Fontán
Catedrático de Latín de la Universidad Complutense de Madrid
"Perspectivas de la Universidad"

69-70
D. Luis Sánchez Agesta
Rector de la Universidad Autónoma de Madrid
"Hidalguía e hidalguismo en la Historia de España"

70-71
D. Eduardo Ortiz de Landázuri
Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra
"La capacidad de comunicación en la vida universitaria"

71-72
D. José María de Areilza
Embajador de España
"Relaciones institucionales y cooperación internacional"

72-73
D. Federico Mayor Zaragoza
Catedrático de Bioquímica de la Facultad de Farmacia
"Nuevos conocimientos, nuevas responsabilidades"

73-74
Agrupación ATRIUM MUSICAE
Orquesta de cámara. *Concierto*

74-75
D. Víctor García-Hoz
Catedrático de Pedagogía, Universidad Complutense y director del ICE de dicha universidad
"Actividad creativa y aprendizaje universitario"

75-76
D. Cristóbal Halffter
Compositor
Concierto-conferencia

76-77
D. Regino Sáinz de la Maza
Guitarrista, Académico de la Real de Bellas Artes de S. Fernando
"Participación de la guitarra en la evolución de las formas musicales"

77-78
Dúo de violín: Polina Kotliarskaia y Javier Comesaña
Agregados del Conservatorio de Moscú
Concierto de Música barroca

78-79
D. Javier Tusell
Catedrático de Historia Contemporánea
"La libertad de enseñanza: libertad de libertades"

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

79-80
D. Guillermo Giménez Sánchez
Decano de la Facultad de Económicas de Sevilla
"Líneas para una reforma de la legislación mercantil"

80-81
D. Manuel Albadalejo García
Catedrático de Derecho Civil de la Universidad Complutense de Madrid
"Filiación y derecho de familia"

81-82
Seminario de Estudios de Música Antigua
Concierto

82-83
D. Norberto Sacristán Expósito
Director gerente del Hospital "La Fe" de Valencia
"Las cuentas de la sanidad española"

83-84
D. Aquilino Polaino Lorente
Catedrático de Psicopatología de la Universidad Complutense de Madrid
"La universidad hoy: entre autoridad y permisivismo"

84-85
D. Julio Férnandez-Sevilla Jiménez
Catedrático de Lengua Española, Universidad de Granada
"Panorama lingüístico en Andalucía"

85-86
D. Angel Hoyos de Castro
Presidente de la Sociedad Española de Ciencias del Suelo
"Actitud del hombre ante los problemas actuales"

86-87
D. Aquilino Polaino Lorente
Catedrático de Psicopatología de la Universidad Complutense
"El pasotismo: entre la acedia y la curiositas"

Las Aperturas y Clausuras de curso tienen especial relieve por su solemnidad y significación.

87-88
D. Emilio Miguel Salazar Pancorbo
Presidente de la Asociación Española de Alergología
"Disfunciones respiratorias y pólenes mediterráneos"

88-89
D. Antonio Gallego Morell
Profesor Emérito de Literatura Española de la Universidad de Granada
"El español, clave del descubrimiento"

89-90
D. Ramón Cortina y Cruz
Profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna
"Xenofobia y racismo, nuevas formas e intolerancia"

90-91
D. Daniel Tirapu Goñi
Vicedecano de la Facultad de Derecho de Jaén
La "objeción de conciencia sanitaria: sugerencias para una posible regulación legal"

91-92
D. Andrés Alvarez Cortina
Catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado, Universidad de Granada
"La garantía de la libertad ideológica y religiosa en la relación laboral"

92-93
D. David Aguilar Peña
Vicerrector de Ordenación Académica
"Responsabilidad social de los universitarios"

93-94
D. Miguel Angel Garrido Gallardo
Catedrático de Teoría de la Literatura
"El maravilloso mundo del lenguaje"

94-95
D. Luis Portero García
Fiscal Jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía
"La futura ley del jurado"

Clausuras de Curso de los últimos 25 años

68-69
D. Antonio Millán Puelles
Catedrático de Fundamentos de Filosofía, Universidad de Madrid
"Génesis del movimiento universitario de protesta"

69-70
D. Enrique Gutiérrez Ríos
Catedrático de Química Inorgánica en Madrid, Vicepresidente del CSIC
"La juventud universitaria en un mundo en transformación"

70-71
D. Jaime López de Asiaín y Martín
Catedrático de Estética de la Escuela de Arquitectura de Sevilla
"El museo de arte contemporáneo desde la arquitectura"

71-72
D. Emilio de Figueroa Martínez
Catedrático de Política Económica, Universidad de Madrid
"El desarrollo regional"

72-73
D. Juan Astruc
Doctor en Medicina por la Universidad de Granada
"Aspectos de la educación médica en los Estados Unidos"

73-74
D. Francisco Prieto-Moreno Pardo
Arquitecto conservador de la Alhambra
"Evolución urbanística del Albaicín"

74-75
D. Rafael Gibert Sánchez de la Vega
Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad Complutense
"La Historia del Derecho como historia de libros jurídicos"

75-76
D. José Manuel Cuenca Toribio
Catedrático de Historia Moderna y Contemporánea de Córdoba
"La economía andaluza en el siglo XIX"

76-77
D. Pedro Lombardía Díaz
Catedrático de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra
"La libertad religiosa en las democracias occidentales"

77-78
Srta. Mª Rosa Calvo Manzano
Catedrática de Arpa del Real Conservatorio de Madrid
Conferencia-Concierto de arpa.

78-79
Quinteto de viento de la Orquesta Sinfónica de RTVE
Concierto

79-80
Cuarteto Español
Concierto

80-81
D. Esteban Pujals
Catedrático de Literatura Inglesa de la Universidad Complutense de Madrid
"Tomás Moro: símbolo de la libertad de espíritu y la grandeza humana"

81-82
D. Fermín Camacho Evangelista
Catedrático de Derecho Romano y Secretario de la Universidad de Granada
"Origen e historia de la Universidad de Granada"

82-83
D. José Antonio Merlos Aguilera
Responsable del Área Tecnológica de ITT España
"Superconductores y alta tensión"

83-84
D. Stanislaw Grygiel
Profesor de Antropología Filosófica del Instituto Juan Pablo II para la Familia.
"Europa en busca de sus raíces"

84-85
D. Juan Jiménez Vargas
Catedrático de Fisiología de la Universidad de Navarra
"El Fundador del Opus Dei y la Universidad"

85-86
Dña. Mª Rosa Calvo Manzano y D. Vicente Martínez López
Concierto de arpa y flauta

86-87
Dúo de violín Kotliarskaya-Comesaña
Concierto

87-88
Quinteto de cuerda Kryysar
Concierto de Música Andalusí

Concierto de la American Chamber Orchesta.

88-89
D. Alfredo Arrebola
Director del Aula de Flamencología de la Universidad de Málaga
"García Lorca y el Cante Jondo"

89-90
D. Pedro Antonio Martín Sorroche
Catedrático de Física Aplicada de la UNED
"Nuevas aplicaciones del láser"

90-91
D. Carlos Soria Sáinz
Director del Departamento de Ética de la Información de la Universidad de Navarra
"Derecho a la intimidad, derecho a la información"

91-92
D. Enrique Rojas Montes
Catedrático de Psiquiatría de Madrid
"Indicadores de la madurez de la personalidad"

92-93
D. José Luis González Montes
Catedrático de Derecho Procesal y Vicerrector de la Universidad de Granada
"Una nueva configuración de la Universidad de Granada"

93-94
D. Rafael Hernández Colón
Ex-Gobernador General de Puerto Rico
"Los valores hispánicos en la cultura de Puerto Rico"

94-95
D. Antonio Muñoz Hoyos
Profesor de Pediatría de la Universidad de Granada
"Las repercusiones de la carencia de afectos sobre el crecimiento y desarrollo infantiles: implicaciones sociales"

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

APENDICES

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Colegiales Becarios de Honor

A lo largo de sus cincuenta años, el Colegio Mayor ha otorgado su máxima distinción a personalidades que se han hecho merecedoras de modo especial del agradecimiento de Albayzín. Han sido los siguientes:

año 68

D. Antonio Marín Ocete, Rector de la Universidad cuando se fundó el Colegio.
D. Antonio Fontán Pérez, Catedrático de Latín, ex-colegial.

año 69

D. Luis Sánchez-Agesta, Rector de Universidad de Madrid y ex-Rector de la de Granada.

año 71

D. Jaime López de Asiaín y Martín, Catedrático de Estética de la Escuela de Arquitectura de Sevilla.
D. Federico Mayor Zaragoza Rector de la Universidad de Granada.
D. José Luis Pérez Serrabona y Sanz, Alcalde de la Ciudad
D. Juan Antonio Galarraga Ituarte, primer director del Colegio Mayor.
D. Pedro Lombardía Díaz, catedrático de Derecho Canónico, ex-colegial.
D. Florencio Sánchez Bella, Consiliario de Opus Dei en España, ex-colegial.

año 74

D. Francisco Prieto-Moreno Pardo, Arquitecto conservador de la Alhambra
D. Juan Masiá Mas-Bagá, Secretario General del IESE y director del Colegio Mayor durante los años 46-49.

año 75

D. Rafael Gibert Sánchez de la Vega, Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad Complutense.
D. Enrique Casellas Sitjá, Farmacéutico y Empresario.

año 85

D. Angel Hoyos de Castro, Presidente de la Asociación Española de Ciencias del Suelo.
D. José González Castro, Catedrático de Parasitología de la Universidad de Granada.

año 90

D. Manuel Alvar,
Presidente de la RAE.

Imposición de la Beca de Honor a Luis Sánchez Agesta por Federico Mayor Zaragoza, en presencia de Ignacio López-Jurado.

Consejo Asesor de Profesores

Con su participación y aliento, tutelan la vida cultural del Colegio Mayor. Su presencia vela por el adecuado nivel de las actividades que se imparten, y ayuda a la dirección del Mayor en el asesoramiento profesional de los colegiales.

En sus inicios, en los años 80, pertenecieron los siguientes profesores:

D. Octavio Ruiz-Manjón Cabeza. Catedrático de Historia Contemporánea.
D. José Luis Marti García. Profesor de Patología Médica, Jefe del Servicio de Cardiología del Hospital Clínico de Granada.
D. Miguel D'Ors Lois. Profesor de Literatura Española, Universidad de Granada.
D. Julio Boza López. Profesor de Investigación del CSIC.

Pertenecieron también:

D. David Aguilar Peña. Profesor de Anatomía Patológica. Formó parte el curso 86-87.
D. Julio Montero Díaz. Catedrático de INB. Desde el curso 88-89 hasta 92-93.

Actualmente lo componen:

D. José González Castro. Catedrático de Parasitología en la Facultad de Farmacia (el más veterano, forma parte desde el curso 81-82).

Incorporados en el curso 86-87:

D. Emilio Reyes Camacho. Investigador del CSIC.
D. José Luis González Montes. Catedrático de Derecho Procesal.
D. Domingo Sánchez-Mesa Martín. Catedrático de Historia del Arte.
D. Fernando Serrano Valverde. Catedrático de Lengua Inglesa.
D. Antonio Pérez Pineda. Catedrático de Procedimientos Pictóricos.

Se incorporaron en el curso 88-89:

D. Andrés Ollero Tassara. Catedrático de Filosofía de Derecho.
D. Miguel Angel Cuadros Ojeda. Profesor Titular de Citología.
D. José Linares González. Profesor de Investigación del CSIC.
D. José Mataix Verdú. Catedrático de Fisiología.

Miembros del Patronato.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

Este libro se terminó de imprimir en los Talleres de Gráficas Urania de Málaga, el día 25 de marzo de 1996, fiesta de la Anunciación del Señor.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei